

PERIODISMO UNA MIRADA DESDE Y PARA LO ACADÉMICO

Paola Lemme
María Laura López Silva
Celeste Lucca

Facultad de Periodismo
y Comunicación Social



UNLP

Paola Lemme
Legajo 15128/8
DNI N° 32918452
Domicilio: Yrigoyen N° 2532, Saladillo, provincia de Buenos Aires
Teléfono: (2345) 15 660293
Correo electrónico: *paolalemme_@hotmail.com*

María Laura López Silva
Legajo N° 15135/8
DNI N° 32147331
Domicilio: Calle 118 N° 250. La Plata
Teléfono: (221) 15 5613991
Correo electrónico: *laurita_losã@hotmail.com*

Celeste Lucca
Legajo N° 15352/5
DNI N° 32995212
Domicilio: Calle 23 N° 1280 Dpto. 2. La Plata
Teléfono: (221) 15 5045269
Correo electrónico: *celestelucca@gmail.com*

Directora
Lic. Rossana Viñas

Título:

PERIODISMO, UNA MIRADA DESDE Y PARA LO ACADÉMICO

**Sede
La Plata**

PROGRAMA DE INVESTIGACIÓN

Comunicación y Educación: nuestra investigación se circunscribe al ámbito de este programa puesto que analizamos tanto el perfil requerido por los medios de comunicación como el de los graduados de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social (FP y CS) de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP), para contrastar el bajo índice de inserción laboral que ellos tienen. Si bien nuestro problema contiene e involucra a los medios, la perspectiva desde la cual el tema fue encarado concierne a la comunicación/educación específicamente.

Abstract

La presente tesis analiza el perfil de comunicador/periodista requerido por los medios de las ciudades de Buenos Aires y La Plata, y su relación con el perfil de los graduados de la orientación periodismo de la FP y CS de la UNLP.

Para ello revisamos el discurso de los representantes de ciertos medios de comunicación, en particular en lo referido a la selección de personal de cada uno de estos lugares; el Plan de Estudios 1998 de la FP y CS de la UNLP, indagando acerca de sus objetivos, específicamente orientadas a qué características se pretende que posean los graduados de este plan; el discurso de los recibidos, docentes y autoridades sobre la formación de comunicadores/periodistas llevada a cabo en la FP y CS de la UNLP, y, finalmente, determinamos el perfil que pretende y tiene el Plan de Estudios vigente, a partir de los dos análisis anteriores.

Palabras clave

Periodismo, comunicación, perfil del comunicador/periodista, medios de comunicación, inserción laboral, plan de estudios, comunicación/educación.

Fecha de presentación

Junio 2011

Índice

| | |
|---|----|
| I. Introducción, o nuestro por qué | 7 |
| II. Antes de empezar, ¿de qué hablamos cuando decimos... | |
| Periodismo | 10 |
| Comunicación | 11 |
| Inserción Laboral | 12 |
| III. La metodología, o de cómo hicimos todo esto | 13 |
| IV. ¿Qué tipo de formación y para qué? | 16 |
| V. ¿Qué perfil de graduado pretenden formar los docentes de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social? | 20 |
| VI. ¿Qué perfil de graduado pretenden formar las autoridades de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social? | 29 |
| VII. ¿Qué esperan los medios de los periodistas? | 33 |
| VIII. ¿Qué piensan los graduados de ellos mismos? | 47 |
| XI. Conclusiones finales | 53 |
| Notas y Bibliografía | 59 |

TRABAJO Y...
ROMA A ZAPATERO PARA
ADELANTE ELECCIONES

Ámbito Financiero

INTRODUCCIÓN O NUESTRO POR QUÉ

Vista la imposibilidad de comprobar qué factores y en qué grado influyen en esa realidad fue que planteamos la pregunta de investigación central de esta tesis: "¿Cuál es el perfil de comunicador/periodista que buscan los medios de comunicación de las ciudades de Buenos Aires y La Plata y cuál el formado por la FP y CS de la UNLP?" Nuestro fin fue el de poner en relación el discurso de los medios en cuanto a la selección de personal que hacen, con el perfil profesional de los graduados de la licenciatura en Comunicación Social con orientación periodismo de la FP y CS-UNLP, a la vez que nos preguntamos acerca de otros factores de la realidad que también están relacionados con esta situación, tales como la no colegiación de la profesión y la concentración mediática.

EN LA ARGENTINA LA BOLSA PERDIÓ 1,0%; EL DÓLAR SIGUE ANESTESIADO, EL DÓLAR COMPTON

CAE EL SUPERÁVIT, BOOM DE IMPORTACIONES; ¿Y TRABAS?



El superávit comercial cayó a 1.000 millones de dólares en el primer trimestre de este año, frente a los 1.200 millones del mismo período del 2011. Esto se debe al aumento de las importaciones, que crecieron un 15% en los primeros meses de este año.

PEOR TORNADO EN 50 AÑOS EN EL SUR: MATÓ A 116 PERSONAS

EL EFECTO SANTA FE

- Recuento final de los votos dejó al PJ el total. Año chance de que gane la gobernación.
- Binner juega con postulación nacional.
- Los macristas analizan ahora reflexión presidencial para interna congresal.

STRAUSS-KAHN CONFESÓ "PESCA" SUMA DENUNCIAS DE DTS RECIBIÓ

SEPARA DEL TORNADO SUR EL TORNADO EN SANTA FE

EN MEDIO: "CRISTINA MATA EL DÓLAR FUERTE"

I

Introducción, o nuestro por qué

- ¿Qué estudias?
- Comunicación Social.
- ¿Qué?
- ... Periodismo
- Aahhhh

La escena es usual, aunque cada vez menos, por suerte para nosotros los comunicadores. Sin embargo, la cuestión acerca de cuál es el ámbito natural en el cual deberíamos desenvolvernos se mantiene en muchas ocasiones como una incógnita.

El ataque de nervios aparece en todos. Más temprano o más tarde, nos llega el momento de preguntarnos qué será de nosotros, dónde empezaremos a trabajar, dónde nos gustaría, dónde será posible.

Unido a los nervios, aparecen los temores, las dudas y los resquemores.

- Me gustaría trabajar en *La Nación*.
- Sí, pero para entrar tenés que hacer la maestría.
- Entonces, ¿para qué estudié?
- ***
- Quisiera trabajar en *Clarín*.
- ¿A pesar de ser un monopolio antipopular que miente con tal de hacer negocios?

Éramos estudiantes de segundo año de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata, allá por el 2006, cuando nos encontramos con una investigación realizada por el Centro de Estudios y Observación de Medios (CEOM) de esa Casa.

El trabajo, realizado en el 2005, arrojaba un dato que, en ese momento, logró preocuparnos: sólo un diez por ciento de los graduados de nuestra Facultad trabajaba en su campo específico, es decir medios de comunicación, y podían vivir de ello. En el porcentaje restante, había desocupados

y trabajadores de otras áreas de la comunicación, o profesionales que dividían su tiempo entre el trabajo mediático y otras ocupaciones.

Nosotras queríamos hacer periodismo, y de pronto esa posibilidad se nos presentaba como remota. Éramos tres, peleando en un campo al que querían entrar otros 97, y sólo diez lo lograrían.

Lejos de claudicar, decidimos que dejaríamos la desesperación para el final; primero haríamos todo lo posible en pos de formarnos como habíamos elegido. Y fue esa decisión la que nos hizo pensar en que quizás un análisis actualizado de esa situación arrojará resultados diferentes.

Pero esos datos no habían sido generados. Sin darnos cuenta, habíamos encontrado el tema que nos movilizaba lo suficiente como para hacer de él nuestra tesis de grado.

Súbitamente, vimos la importancia que había tenido para nosotras el plantearnos cómo seguirían nuestros caminos una vez graduadas, y fuimos descubriendo que la duda era compartida por muchos de nuestros compañeros.

Qué mejor forma, entonces, de terminar nuestro proceso académico como estudiantes buscando todas las respuestas a las dudas con respecto al futuro que tendríamos como profesionales del periodismo.

Vista la imposibilidad de comprobar qué factores y en qué grado influyen en esa realidad fue que planteamos la pregunta de investigación central de esta tesis: “¿Cuál es el perfil de comunicador/periodista que buscan los medios de comunicación de las ciudades de Buenos Aires y La Plata y cuál el formado por la FP y CS de la UNLP?” Nuestro fin fue el de poner en relación el discurso de los medios en cuanto a la selección de personal que hacen, con el perfil profesional de los graduados de la licenciatura en Comunicación Social con orientación periodismo de la FP y CS-UNLP, a la vez que nos preguntamos acerca de otros factores de la realidad que también están relacionados con esta situación, tales como la no colegiación de la profesión y la concentración mediática.

Con el tema definido, nos centramos en terminar de cursar las materias de la carrera. Afortunadamente, al momento de iniciar con el proceso de investigación y desarrollo de esta tesis, el Centro de Graduados de la FP y CS el 26 de marzo de 2010 presentó un relevamiento que actualiza los datos del estudio realizado por el Centro de Estudios y Observación de Medios (CEOM), efectuado durante el año 2002.

De ese informe se desprendía que, en ese momento, alrededor del 15% de los graduados de la FP y CS se encontraban desocupados.

En la misma línea, el trabajo informa que “si bien más de la mitad (64,5%) están vinculados con su profesión, son muy pocos los que se encuentran bajo un contrato temporal y remunerativamente grato” y aclara que “dentro de estas cifras, es necesario analizar, que quienes están vinculados con su carrera de grado, ejercen su profesión de forma directa (en un 30,5%) vinculados desde la Facultad de Periodismo y Comunicación Social y/o la Universidad Nacional de La Plata”¹.

Este relevamiento revela que la situación laboral de los graduados de la Licenciatura en Comunicación Social de la FP y CS se encuentra instalada en un escenario mejor que hace cinco años.

Esto no significa que esa situación sea la ideal para los comunicadores, ya que si bien más de la mitad de los egresados trabajan en el área de su especialización, la mayoría de ellos no cuenta con un empleo estable y bien remunerado.

También nos parece importante resaltar la falta de precisión del estudio con respecto a la orientación específica de los graduados, el cual fue nuestro trabajo a lo largo de esta investigación, ya que quisimos establecer la situación actual de los licenciados con orientación en periodismo y su inserción laboral particular.

Así llegamos al objetivo principal que sirve de sustento a este trabajo, que fue el de analizar el

perfil de periodista/comunicador requerido por los medios de comunicación de Capital Federal y La Plata y compararlo con el perfil de comunicador formado por la FP y CS de la UNLP para la orientación periodismo del Plan de Estudios 1998.

Para esto analizamos el discurso de los representantes de ciertos medios de comunicación, en particular en lo referido a la selección de personal de cada uno de estos lugares; el Plan de Estudios 1998 de la FP y CS de la UNLP, indagando acerca de sus objetivos, específicamente orientadas a qué características se pretende que posean los graduados de este plan; el discurso de los recibidos, docentes y autoridades sobre la formación de comunicadores/periodistas llevada a cabo en la FP y CS de la UNLP, y, finalmente, determinamos el perfil que pretende y tiene el Plan de Estudios vigente, a partir de los dos análisis anteriores.

Consideramos que en pleno auge de la era de las comunicaciones, la concepción que la Academia tiene con respecto a qué características debe poseer un profesional de la comunicación, en este caso los periodistas, se aparece como imprescindible a la hora de iniciar un estudio respecto a la totalidad de lo que esta nueva era implica.

Al ser los periodistas los encargados dentro de los medios, de “construir la realidad social”², es importante comprender tanto las características específicas que desempeñan, como el proceso de su formación; y esto comprendiendo su postura de actor político, social y en tanto figura representativa y partícipe activo de los ámbitos públicos de discusión.

Pero un estudio centrado de forma exclusiva en uno de los aspectos que hacen a la práctica del periodismo (ya sea sólo en cuanto a su formación o sólo a su desempeño) serviría en tanto descripción. En cambio, la idea de analizar la formación de estos profesionales, teniendo en cuenta sus correspondientes nichos laborales y lo que dichos lugares pretenden de cada profesional, constituye un proceso analítico más profundo que apunta a arrojar luz sobre las expectativas actuales de cada uno de estos ambientes, detectando las diferencias entre ellos, en pos de achicar la posible brecha existente entre la profesión académicamente ideal y la práctica profesional concreta.

Antes de empezar, ¿de qué hablamos cuando decimos... Periodismo, Comunicación, Inserción Laboral

La que nuestra tesis se encuentra dirigida a analizar a los graduados de la Licenciatura en Comunicación Social con orientación periodismo de la FP y CS de la UNLP, nos parece importante definir qué entendemos por "periodismo", antes de realizar un análisis más acabado tanto desde lo práctico como desde lo teórico.

Así, nos situamos en una postura que se refiere al periodismo como una profesión que es de reconocida "importancia fundamental en las sociedades democráticas, los resultados del trabajo periodístico se revisten de autoridad, y constituyen una herramienta de poder".

Concordamos con las afirmaciones de Stella Martini: "como en todo oficio o profesión, en el periodismo entran en juego opiniones, representaciones del mundo y de la propia tarea, prejuicios y adscripciones a un estilo, un género, una empresa, una ideología determinados. Es una práctica investida tanto del poder que da la información, como de la capacidad potencial para aportar al ejercicio de la ciudadanía".



II

Antes de empezar, ¿de qué hablamos cuando decimos...

PERIODISMO

Ya que nuestra tesis se encuentra dirigida a analizar a los graduados de la Licenciatura en Comunicación Social con orientación periodismo de la FP y CS de la UNLP, nos parece importante definir qué entendemos por “periodismo”, en pos de realizar un análisis más acabado tanto desde lo práctico como desde lo teórico.

Así, nos situamos en una postura que se refiere al periodismo como una profesión que es de reconocida “importancia fundamental en las sociedades democráticas, los resultados del trabajo periodístico se revisten de autoridad, y constituyen una herramienta de poder”³.

Concordamos con las afirmaciones de Stella Martini: “como en todo oficio o profesión, en el periodismo entran en juego opiniones, representaciones del mundo y de la propia tarea, prejuicios y adscripciones a un estilo, un género, una empresa, una ideología determinados. Es una práctica investida tanto del poder que da la información, como de su capacidad potencial para aportar al ejercicio de la ciudadanía”⁴.

De lo anterior se sustrae que no se puede hablar de periodismo sin referirse al oficio en sí que, en los últimos años, se ha convertido en una carrera terciaria y de grado, y en el mismo sentido, que se “desarrolla en el contexto de sociedades en crisis, de fuertes transformaciones socioestructurales y en una tensión constante entre las noticias que producen y el estado de la opinión pública, por una parte, y en una relación conflictiva con el poder (político y económico), por otra. Es esta relación con el poder la que hace del periodismo también una tarea riesgosa”⁵.

Si bien no descartamos que el periodismo comprenda la búsqueda, selección y edición de la información para luego transformarla en un hecho noticioso, creemos que el rol social de la profesión va más allá de eso, y que esa es, en todo caso, su tarea primaria.

Es decir, que el periodista no es sólo un intermediario entre los acontecimientos y la noticia,

sino que actúa como un factor social indispensable en la construcción de sentido de una sociedad, porque es, ante todo, un comunicador que debe ser responsable con la información que maneja y la interpretación de la misma, ya que está brindando un servicio a la ciudadanía que confía en él para estar informada.

COMUNICACIÓN

En cuanto al concepto de comunicación, tenemos que aclarar que, como lo hace Gilberto Giménez, lo vemos desde dos perspectivas que se relacionan: una como lo que está en todas las relaciones sociales de los hombres, y otra que tiene que ver con el estudio de su disciplina.

“Esta situación paradójica se explica por el carácter híbrido de la disciplina y por su vocación natural a la pluralización, lo cual explica, a su vez, los interminables debates sobre la definición de la comunicación dentro del propio ámbito de la disciplina a la que nos estamos refiriendo”⁶.

Respecto a la primera parte de su definición, la comunicación es un fenómeno social constante que abarca todos los órdenes de la vida en sociedad, ya que “en cualquier acto de comunicación no se transmite sólo un mensaje, sino también una cultura, una identidad y el tipo de relación social que enlaza a los interlocutores”⁷.

Pero en cuanto a la parte disciplinaria del término, el mismo cuenta con un desarrollo histórico que lo amplió y profundizó. “El momento fundacional disciplinario inicial de la ciencia se sitúa entre los años 30 y 40, cuando entran en Paul Félix Lázarsfeld (austriaco, sociólogo matemático), Kurt Lewin (alemán, psico-sociólogo), Carl Hovland (Yale, psicólogo experimental) y Harold Lasswell (politicólogo)”⁸. Éstos basaban su estudio en la teoría de la información de C.E. Shannon, que planteaba que la comunicación era lineal (emisor- mensaje-receptor) y que lo que importaba era el efecto que los mensajes tenían sobre los receptores.

Como crítica a este modelo comunicacional, aparece después de la Segunda Guerra Mundial el modelo de la “Escuela Crítica” de inspiración marxista, constituida por los miembros de la escuela de Frankfurt: Max Horkheimer, Theodor Adorno, Herbert Marcuse y Erich Fromm, entre otros. El precepto de estos intelectuales se basaba en no olvidar el contexto histórico y cultural, y se preguntaban sobre el control de la comunicación, su finalidad y a quienes beneficiaba la misma.

Como explica Giménez, “en los años 60, de la semiología y del estructuralismo (por no hablar del post-estructuralismo), que impactan profundamente a la ciencia de la comunicación, introducen una perspectiva diferente sobre la comunicación, que se define ahora como producción de significados a propósito de los mensajes y de los textos, como resultado de la interacción dinámica entre éstos y la cultura productora y receptora. En efecto, en la perspectiva semiológica, tanto los significados como los significantes son productos de una cultura particular”⁹.

En nuestro caso y a la hora de abordar en este trabajo un aspecto ligado fuertemente a la formación de profesionales de la comunicación, coincidimos con el sentido social de que ella es omnipresente en la vida social, pero no estamos de acuerdo con la teoría lineal de Lázarsfeld, Hovland, Lewin y Lasswell, por concebir a los receptores como sujetos pasivos y no tener en cuenta los efectos o implicancias del contexto comunicacional, tanto desde la producción como desde la recepción.

Nos quedamos entonces con el planteo que concibe a la comunicación como producción e intercambio de significados, y “enfatisa la interacción entre texto y cultura. En esta perspectiva el mensaje-texto, al interactuar con los receptores dentro de una cultura determinada, es susceptible de lecturas diferentes y hasta contrapuestas”¹⁰.

Creemos que, de esta manera, se incluyen tanto la línea crítica de la Escuela de Frankfurt como la semiológica señalada por Giménez.

INSERCIÓN LABORAL

Con respecto a este concepto tan amplio, nos parece adecuado rescatar las cuestiones referentes a los aspectos que tienen que ver con el contexto acerca del cual estamos hablando. En este sentido, retomamos lo expuesto en el libro *Inserción laboral de los jóvenes*, desarrollado por la Universidad Nacional del Litoral.

Los autores resaltan, en una primera instancia, la situación que ha vivido Latinoamérica en su conjunto, a lo largo de las últimas dos décadas, la cual produjo “transformaciones sociales, económicas y tecnológicas que han impactado de manera sustantiva en el mercado laboral en general y en el de los jóvenes en particular”¹¹.

El trabajo explica cómo es así que fenómenos tales como “el desempleo, la precarización y el empleo no registrado han dejado de ser marginales para convertirse en rasgos predominantes del mercado de trabajo”¹².

Estas nociones así presentadas nos parecen esenciales para poder abordar nuestros objetos de estudio desde una perspectiva fuertemente anclada en la relación directa que existe entre ellos y el contexto en el cual se relacionan.

Entendemos que un análisis que focalice sólo sobre un aspecto del presente problema, conllevaría una visión muy aislada y poco esclarecedora de las causas y posibles soluciones que existen a la problemática de la inserción laboral de los licenciados en comunicación social.

Binner ahora desafía a A gustaría ser candidato a

Ahorra, frente a una inestabilidad
y un desafío de desarrollo

Por Andrés Bignardi

Tras la victoria de su candidato en
haber dado la batalla para volver a
Ahorra la batalla y poder fortalecer el

La metodología, o de cómo hicimos todo esto

En la instancia de recopilación de los datos empíricos para nuestra tesis de grado, la metodología empleada fue la propuesta por Guillermo Orozco Gómez, como parte del paradigma interaccionista, de la investigación cualitativa¹³, ya que ésta tiene como propósito reconstruir la realidad a partir de lo que obser-

Siderar estira dos meses su choque con el Gobierno

España: Rajoy le pide a Zapatero que renuncie ya

Importación achicó el s y le resta d

Algunos países europeos en los últimos
el conflicto se está haciendo un camino importante
reserva de la industria comercial. El sector ha
por un índice 10% en abril frente al mes
del, el sector manufacturero sigue en disputa
era, fundamentalmente por los cambios de con
gobierno para resolver los problemas de la p
ta. Las importaciones comerciales siguen 10
el sector manufacturero en todo el año.

| ECONOMÍA | |
|--|-------------------|
| Santa Cruz, la otra cara del modelo E | El 70% del PIB |
| El 70% del PIB | El 70% del PIB |

Crece el riesgo nota a Italia y

La decisión de Berlusconi a Roma, que está
compromiso de la deuda italiana, muestra la
deuda y el crecimiento global. Un acuerdo
10% y el sector manufacturero en todo el año.

III

La metodología, o de cómo hicimos todo esto

En la instancia de recopilación de los datos empíricos para nuestra tesis de grado, la metodología empleada fue la propuesta por Guillermo Orozco Gómez, como parte del paradigma interaccionista, de la *investigación cualitativa*¹³, ya que ésta tiene como propósito reconstruir la realidad a partir de lo que observan los actores de un sistema social previamente definido.

En el mismo sentido, Irene Vasilachis de Gialdino expresa que “a diferencia de los métodos cuantitativos que se enmarcan en una concepción positivista, que aplican controles rígidos a situaciones “artificiales” y en cuya aplicación el investigador intenta operar manteniendo cierta distancia y neutralidad, en los métodos cualitativos se actúa sobre contextos “reales” y el observador procura acceder a las estructuras de significados propias de esos contextos mediante su participación en los mismos”¹⁴.

Según esta línea “un estudio para ser científico, no necesita adecuarse a un protocolo de investigación -como en las ciencias físicas- ni concebir un modelo matemático o estadístico de antemano, ni organizar la investigación con arreglo a variables preestablecidas, lo que requiere es “respetar la naturaleza del mundo empírico y organizar un plan metodológico que la refleje” (Blumer, 1982)”¹⁵.

De esto derivan las técnicas que utilizamos. En una primera instancia, la entrevista en profundidad, particularmente en su formato *semidirigido*¹⁶, ya que este nos permitió que el entrevistado abordara subtemas acerca de la problemática planteada con una cierta libertad para responder, debido a que las preguntas estuvieron focalizadas específicamente en la temática abordada.

La elección de este enfoque se basa en sus características:

“Desarrolla las preguntas e hipótesis, antes, durante o después de la recolección de datos y el análisis.

El proceso se mueve dinámicamente entre los hechos y su interpretación en ambos sentidos

Su alcance final consiste en comprender un fenómeno social complejo. El énfasis no está en medir, sino en entender ese fenómeno social complejo”¹⁷.

Pero además, esta herramienta “opera bajo la suposición de que cada persona resignifica sus experiencias a partir de la manera cómo ha conformado su esquema referencial. Esto es, la forma

cómo ha integrado su conocimiento, percepción y valoraciones en relación a lo que la rodea... cómo articula su historia personal con el momento actual”¹⁸. De esta manera, pudimos evaluar cómo una misma pregunta fue significada de manera individual por cada entrevistado.

El hecho de elegir la entrevista en profundidad se basa en que, como menciona Díaz Barriga, “no se trata de quedarse con la primera respuesta, sino de buscar profundizar, de provocar en el entrevistado una serie de asociaciones y producciones que amplíen, y contradigan sus formulaciones”¹⁹.

En este sentido, concordamos con lo que afirman Blásco Hernández y Otero García, en cuanto a que, desde el lugar de entrevistador no se puede dar por sentado ningún “supuesto o comprensiones del sentido común que otras personas comparten”²⁰.

A continuación, presentamos los cuestionarios formulados para los docentes y autoridades de la FP y CS, para los referentes de cada medio analizado y para los graduados de la Unidad Académica:

Cuestionario para profesores de la FP y CS -UNLP:

¿Cuál es el perfil de graduado de la carrera de periodismo que pretende como titular de la cátedra y en relación con el Plan de Estudios 1998?

¿Hacia dónde se orienta ese perfil?

¿Qué críticas haría al Plan de Estudios 1998?

¿Cómo ve el mercado laboral del periodista?

Cuestionario para autoridades de la FP y CS -UNLP:

¿Cuál es el perfil de graduado de la carrera de periodismo que se pretende y en relación con el Plan de Estudios 1998?

¿Qué críticas haría al Plan de Estudios 1998?

¿Cómo ve el mercado laboral del periodista?

Cuestionario para referentes de los medios:

¿Cuál es el perfil del periodista que trabaja en este medio?

¿Qué es lo más importante de ese perfil?

¿Cómo es el proceso de selección de los periodistas?

¿Qué falencias ve en los periodistas que recién ingresan al medio, y qué críticas haría a su formación académica?

¿Tiene experiencia con graduados de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata?, ¿qué críticas haría a su formación académica y profesional?

Cuestionario para graduados FP y CS -UNLP:

¿Trabajás o trabajaste alguna vez en un medio de información? ¿En cuál?

¿Qué herramientas teóricas y/o prácticas te brindó el Plan de Estudios 1998 de la FP y CS?

¿Qué herramientas teóricas y/o prácticas te dio el medio?

¿Qué conocimientos básicos te exigió el medio al momento de incorporarte a él?

¿Qué críticas harías al Plan de Estudios 1998 y cómo las justificarías?

En una segunda instancia, utilizamos el análisis del discurso “como herramienta para llegar a otro objeto”²¹, ya que nuestra investigación no se centró en él, sino en los perfiles de los comunicadores/periodistas que de él se desprenden.

Finalmente, consideramos como técnica, el análisis de los contenidos propuestos dentro del Plan de Estudios 1998 de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social, tomando lo propuesto por el investigador Jaime Martínez Bonafé.

Si bien este autor se centra en el análisis de los materiales curriculares, y no en la estructura más amplia que implica un Plan de Estudios, nos ayudó su forma de estructurar ese tipo de estudio para aplicarla al nuestro.

Algunos aspectos de su esquema-cuestionario nos fueron útiles para lo que él mismo caracteriza como “interrogar el material, buscando su potencial pedagógico más allá de lo meramente técnico”²². Consideramos que de esa manera, pudimos aproximarnos al corpus estudiado de forma tal que nos fue posible definir el perfil al que se apuntó con su confección.

Como ya mencionamos, no utilizamos la totalidad de la técnica propuesta por Martínez Bonafé, a ese respecto cabe aclarar que los tópicos de análisis que nos sirvieron para abordar el Plan 1998 correspondieron a preguntarnos:

Qué modelo pedagógico sugiere y cuáles son sus finalidades educativas.

Qué contenidos culturales se seleccionan y cómo se presentan.

Cuál es la fundamentación del material.

Cuál es el enfoque del currículum (técnico, práctico, crítico).

Nos parece importante la aclaración realizada por el autor cuando afirma que “la respuesta a las cuestiones no siempre la encontraremos explicitada”²³, por lo que nos correspondía llevar adelante una lectura profunda para poder determinar todas las características implícitas dentro del Plan.

Del sábado y en otro estado

Huracán-Estudiantes completan el 2 d

¿QUÉ TIPO DE FORMACIÓN Y PARA QUÉ?

El Plan de Estudios 1998 de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata fue concebido como propuesta superadora de su predecesor, el Plan 1989, por haber sido este último pensado principalmente para suplir a la currícula utilizada durante el Golpe Militar de 1976.

Los orígenes del Plan actual tienen que ver con el análisis de la primera camada de graduados del de 1989, los cuales se fueron recibiendo a lo largo de 1994, año en el que la Escuela Superior de Periodismo consiguió su pase a Facultad. Fue este hecho también de una significancia importante, ya que con la conformación de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social se hizo necesario un replanteo fundacional en lo que a la formación de comunicadores se refería.

Cayó una ventana del 6º piso. Milagro



El accidente ocurrió el sábado 10 de octubre en un edificio de la calle 10 de Mayo, en el barrio de La Plata. La ventana cayó desde el sexto piso y se estrelló contra el techo de un auto que estaba estacionado en la calle. El conductor resultó ileso, pero el vehículo sufrió graves daños. La causa del accidente se está investigando.

Planteo por escuela que funciona en un pasillo



IV

¿Qué tipo de formación y para qué?

PLAN DE ESTUDIOS 1998: GÉNESIS

El Plan de Estudios 1998 de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata fue concebido como propuesta superadora de su predecesor, el Plan 1989, por haber sido este último pensado principalmente para suplir a la currícula utilizada durante el Golpe Militar de 1976.

Los orígenes del Plan actual tienen que ver con el análisis de la primera camada de graduados del de 1989, los cuales se fueron recibiendo a lo largo de 1994, año en el que la Escuela Superior de Periodismo consiguió su pase a Facultad.

Fue este hecho también de una significancia importante, ya que con la conformación de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social se hizo necesario un replanteo fundacional en lo que a la formación de comunicadores se refería.

El primer paso para la conformación del Plan 1998 se dio en 1994, con las “Jornadas de Autoevaluación”, en las cuales participó toda la comunidad académica, y con la conformación de una Comisión ad hoc de “Autoevaluación Académica y Reforma del Plan de Estudios”, que realizó distintas acciones entre 1994 y 1997.

En ese último año se produjo una evaluación externa a cargo de la Dra. Adriana Puiggrós.

El diagnóstico final llegó a las siguientes conclusiones con respecto al Plan 1989:

Su currícula estaba estructurada de forma rígida, por años y materias determinadas a cursar.

No poseía una instancia de integración final, es decir, de producción de una Tesis.

No contemplaba la formación integral de comunicadores, siendo que se encontraba más orientado a la enseñanza de periodistas profesionales.

Había una desarticulación entre lo teórico y lo práctico, esto es, que no existía un espacio de puesta en relación de estas dos instancias.

En síntesis, el Plan 1989 “constituía un obstáculo para el desarrollo de los discursos interdis-

ciplinarios y la ruptura de las fronteras disciplinarias”²⁴ que empezaban a ser necesarios ante la aparición de nuevos campos localizados en los bordes de disciplinas de las Ciencias Sociales.

A fines del siglo XX, la Internet, la fibra óptica y la realidad virtual, entre otros, eran avances tecnológicos muy recientes, que parecían prometer una reconfiguración del rol y lugar de los comunicadores. Y en ese sentido, el Plan 1998 se propuso apuntar a una formación que propiciara habilidades, conocimientos y reflexión en torno a estas cuestiones.

En ese proceso de análisis y creación de un nuevo currículum, había que dar cuenta de las innovaciones tecnológicas: “reflejar la reestructuración de las percepciones, la necesaria adecuación de las competencias lingüísticas y de las competencias técnicas, la problematización y la tensión entre interactividad e interacción comunicativa, las nuevas formas de consumo, en tanto uso y apropiación de las innovaciones tecnológicas”²⁵.

Es de destacar la importancia que ya revestían los medios y su influencia social en 1997, y cómo eso fue tomado en consideración en la génesis del nuevo Plan de Estudios: “ya no es factible pensar sin los medios y los procesos comunicativos que estos inauguran: simultáneamente con la multiplicación del impacto de acciones y palabras, los medios y sus tecnologías asociadas mutan la naturaleza de las interacciones humanas. Las revoluciones científico-tecnológicas han acelerado los procesos de transformación cultural a un ritmo inimaginado”²⁶.

Además, la noción de comunicación ya no era pensada como lineal (emisor-mensaje-receptor), circuito en el cual el sujeto era un mero actor terminal, sino que ahora “es un sujeto histórico, situado, capaz de intervenir socialmente” y que apunta a “los nuevos conceptos que definen lo público y lo privado, como parámetros de distinción social y política”²⁷.

DE LOS OBJETIVOS Y EL PERFIL

Según el Documento Curricular y Plan de Estudios 1998 de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social, el perfil común a la formación de comunicadores sociales en sus distintas orientaciones (Periodismo, Planificación y Profesorado), es el de un Productor de Comunicación, esto es un “agente productor de hechos y procesos socioculturales”²⁸, los cuales deben ser comprendidos dentro de un marco histórico y sociocultural determinado.

En este sentido, el Licenciado en Comunicación Social está capacitado para:

Conocer, articular, investigar y producir procesos comunicacionales.

Reflexionar y comprender las dinámicas y procesos de comunicación.

Elaborar prácticas comunicacionales en diferentes dimensiones e instituciones.

Relacionar en su quehacer las construcciones teóricas con las prácticas.

En la misma línea, se pretende que los egresados tengan la capacidad crítica, productiva y creativa para estar al frente de los problemas de comunicación; que comprendan las realidades locales, regionales y transnacionales; que puedan aplicar conocimientos metodológicos, técnicos e instrumentales; y que puedan contribuir a los procesos de transformación social.

En cuanto al Licenciado en Comunicación Social con orientación en Periodismo, específicamente, éste estará capacitado teórica y operativamente para investigar, analizar, diagnosticar, diseñar, formular, ejecutar y evaluar productos periodísticos que utilicen diferentes lenguajes para distintos formatos y/o soportes comunicacionales y por los diversos canales y/o medios de comunicación.

En lo que a estructura curricular se refiere, para obtener el título en Licenciado en Comunicación Social (en cualquiera de sus dos orientaciones) se deben aprobar 32 asignaturas y la Tesis. De esas 32 materias, 20 pertenecen al Ciclo Común (mismas materias para las tres orientaciones) y 12

al Ciclo Superior (distintas para cada orientación, lo que da la especificidad a cada una).

Las tres carreras de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social pretenden articular sus asignaturas según ejes referidos a los intereses de los diversos conocimientos: Área de Producción, Área Contextual y Área Comunicacional.

La primera está definida como un “momento fundamental del proceso de enseñanza-aprendizaje”²⁹ donde se conjugan los conocimientos teóricos y prácticos junto a las concepciones del mundo, lo que implica una relación dialéctica: reflexión, acción y transformación.

En este área se incluyen, específicamente para la orientación Periodismo, los Talleres de Producción Audiovisual II (y III, de ser elegida), Radiofónica II (y III, de ser elegida) y Gráfica II (y III de ser elegida), además del de Periodismo de Investigación (todos obligatorios) y el Taller de Escritura Creativa (que es optativo).

En cuanto al Área Contextual, se pretende la comprensión de las “múltiples mediaciones que atraviesan los procesos comunicativos desde las miradas micro y global, desde la historia, el presente y el futuro”³⁰.

Sus materias son Historia de las Ideas y los Procesos Políticos (obligatoria), Relaciones Internacionales y Comunicación e Historia del Periodismo y las Comunicaciones en Argentina (ambas optativas).

Finalmente, el Área Comunicacional propone la reflexión sobre las relaciones que la sociedad y los medios han tenido a lo largo de la historia, interrogando en tres instancias fundamentales: el lenguaje, el sujeto y la cultura.

Sus asignaturas son el Taller de Tecnologías en Comunicación, Análisis y Crítica de Medios, Seminario Permanente de Tesis y Comunicación y Educación (todas optativas).

El Plan de Estudios 1998 de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la UNLP expone un patrón de formación que interrelaciona, a la vez que se propone revisar, los “modelos pedagógicos operantes en la facultad de comunicación”³¹. Estos son el humanista (educación integral y moral), el relacionista (con eje puesto en el saber científico) y el tecnicista (que apunta a la especialización y adquisición de saberes instrumentales).

UNA CARRERA SOCIAL PARA LA PRODUCCIÓN

El Documento Curricular concibe a la docencia como un “espacio de experimentación social que facilite las estrategias de encuentro entre lo educativo y la comunidad, para la formulación de demandas sociales y el diseño de alternativas”³².

Con respecto al enfoque del curriculum, específicamente para la orientación periodismo, del análisis de los ejes según los cuales se estructuran las diferentes asignaturas, se desprende que tienen predominancia las materias obligatorias que son específicas del Área de Producción. Lo que puede interpretarse como un énfasis puesto en la formación de profesionales con una fuerte capacitación en producción gráfica, radial y audiovisual.

En segunda instancia, encontramos que dentro del Área Contextual, la única asignatura obligatoria es Historia de las Ideas y los Procesos Políticos, que posee una marcada inclinación a la aproximación a las diferentes “lógicas de pensamiento”³³ a lo largo de la historia.

De esta manera, se les da menor relevancia, por así decir, a Relaciones Internacionales y Comunicación e Historia del Periodismo y las Comunicaciones en Argentina, por ser las dos optativas, lo que otorga la posibilidad de que el alumno no las curse.

Finalmente, todas las materias pertenecientes al Área Comunicacional son optativas. Entre ellas el Taller de Tecnologías en Comunicación, Análisis y Crítica de Medios, el Seminario Permanente de Tesis y Comunicación y Educación.

En conclusión, el Licenciado en Comunicación Social de la orientación periodismo de la FP y CS, según el análisis del Documento Curricular y Plan de Estudios 1998, es un profesional capaz de generar productos comunicacionales, en cualquiera de los formatos existentes, ya sea el gráfico, el radial y audiovisual.

Esa capacidad técnica está complementada por el bagaje teórico presentado tanto a lo largo del Ciclo Común, como en las materias optativas específicas de la orientación en periodismo.



¿Qué perfil de graduado pretenden formar los docente de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social?

En la selección de docentes a entrevistar para este trabajo, acotamos las áreas por dos motivos. En lo que respecta a las materias decidimos que, al tratarse del análisis de la carrera de Periodismo, era preferible optar por las asignaturas obligatorias propias de la orientación y así descartar a las optativas y las del ciclo básico. Si bien todas conforman la construcción final del comunicador, al momento de resolver la Tesis, las currículas elegidas definían mejor al profesional.



Telefónica...

Telefónica y monopolio

La Asociación de Telefonistas...



Bob Dylan

Entrevista de Néstor...

Entrevista de Néstor por el petróleo de la Argentina

Trágico toronado en los EE.UU.

Trágico toronado en los EE.UU.: 116 muertos

Mauri admitió que Cristina ganaría hoy

V

¿Qué perfil de graduado pretenden formar los docentes de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social?

En la selección de docentes a entrevistar para este trabajo, acotamos las áreas por dos motivos. En lo que respecta a las materias decidimos que, al tratarse del análisis de la carrera de Periodismo, era preferible optar por las asignaturas obligatorias propias de la orientación y así descartar a las optativas y las del ciclo básico. Si bien todas conforman la construcción final del comunicador, al momento de resolver la Tesis, las currículas elegidas definían mejor al profesional.

Así, entrevistamos a los titulares o adjuntos de las materias Taller de Producción Gráfica II, Taller de Producción Radiofónica II, Taller de Producción Audiovisual II, Taller de Producción Gráfica III, Taller de Producción Radiofónica III, Taller de Producción Audiovisual III, Taller de Periodismo de Investigación, e Historia de las Ideas y los Procesos Políticos.

Dos de ellos, Lic. Omar Turconi y Lic. Claudio Gómez, fueron entrevistados también como referentes de los medios de comunicación. Lejos de que eso nos pareciera un inconveniente, creemos que era una oportunidad de escuchar sus opiniones en los dos roles y ver si había coincidencias o contradicciones en sus discursos.

TODOS LOS ENTREVISTADOS RESPONDIERON EL SIGUIENTE CUESTIONARIO:

¿Cuál es el perfil de graduado de la carrera de periodismo que pretende como titular de la cátedra y en relación con el Plan de Estudios 1998?

¿Hacia dónde se orienta ese perfil?

¿Qué críticas haría al Plan de Estudios 1998?

¿Cómo ve el mercado laboral del periodista?

El orden de los docentes se corresponde con el nivel de cada materia dentro de la carrera, es por eso que comenzamos con el titular del Taller de Producción Gráfica II, el Licenciado Claudio Gómez, que es además Jefe de Redacción del diario *Diagonales* de la Ciudad de La Plata.

Para él, al periodismo hay que entenderlo “como una herramienta que posibilite la igualdad social, es la balanza para equilibrar la justicia social. En efecto, pretendo formar periodistas con capacidad receptiva a los problemas sociales, sobre todo a las problemáticas de los más desfavorecidos. Siempre hemos planteado esta consigna de un periodismo popular, que salga de la agenda setting y que proponga contenidos y abordajes nuevos”.

En ese sentido, aclaró que “el programa del Taller de Producción Gráfica II respeta los lineamientos del Plan 98, pero cada año lo vamos tratando de acercar a los desafíos de la época. El periodismo que se pensaba en la década del 90 nada tiene que ver con el periodismo de hoy. Las nuevas tecnologías y, sobre todo, los nuevos compromisos han variado sustancialmente”.

En cuanto hacia dónde se encamina ese perfil, el Lic. Claudio Gómez explicó que tiene que ver con un “compromiso social. Partimos de la premisa de que el Estado (municipal, provincial y nacional) como hacedor de políticas públicas es permeable al periodismo. No sólo a sus críticas, sino también a los llamados de atención que pueda hacer. Entonces el periodista debe reconocer los problemas “reales” y proponerle al estado y sus organismos una agenda que de cuenta dé las preocupaciones más urgentes”.

Las críticas al Plan de Estudios vigente se orientan a lo anacrónico del mismo: “creo que el Plan 98 corresponde a una época que ya no existe y hay que reformarlo. Fue muy útil como experiencia en la medida en que incorporó temáticas ligadas al campo de la comunicación y materias conceptuales, que siempre enriquecen el conocimiento periodístico. Pero está viejo. Los últimos dos años dan cuenta de la necesidad de formar periodistas que estén por encima del área de trabajo y piensen como actores sociales: esto es que incluso desde su ámbito de trabajo forjen iniciativas nuevas, creativas y responsables”.

Finalmente, a la hora de opinar acerca de la inserción laboral, Gómez no lo ve demasiado distinto al de hace unos años. “El mercado laboral es igual de difícil que siempre. Se han abierto nuevas posibilidades como la prensa institucional que es muy importante. Ahora no existe un ‘mercado laboral’ como abstracción. Eso está relacionado con las expectativas de cada uno, con saber qué es lo que quiere y si se está preparando para eso”.

A diferencia de Claudio Gómez, que prefiere una división más clara de cada orientación, la Licenciada Claudia Villamayor, profesora titular del Taller de Producción Radiofónica II y Coordinadora del área de gestión de AMARC América Latina y Caribe, sostiene que el perfil del periodista que se pretende desde su materia tiene que ver con un todo relacionado con las demás asignaturas radiofónicas: “Al Taller hay que entenderlo en relación a todo el proceso del plan curricular actual. No se puede pensar de forma aislada. Sus objetivos están en relación con ese conjunto. Nosotros nos hacemos eco de la aproximación que tienen los alumnos en Radio I, en particular de lo que son los lenguajes, los géneros, los formatos, los roles, el proceso de producción informativa; recibimos esa experiencia, y nos centramos mucho en el periodismo de interpretación y de opinión radiofónico, y en géneros, formatos, y lógicas discursivas que tienen que ver con potenciar otros géneros, como el narrativo, por ejemplo, pero siempre está centrado en el desarrollo periodístico.”

Villamayor destaca la priorización de la enseñanza de un periodismo de investigación, con capacidad de opinar, de argumentar, de desarrollar críticamente un análisis, y en especial, con capacidad de mediar en distintos tipos de interlocución, según sea el medio para el cual trabaje, ya sea

una radio comunitaria provincial, estatal o comercial, espacios, contextos y situaciones comunicacionales completamente distintas.

Asimismo, la titular del Taller de Producción Radiofónica II opina: “Lo que particulariza a esta Facultad, a su Plan de Estudios y por consiguiente a Radio II, es que está asentada su concepción de la comunicación en un principio político cultural que es el del derecho a la comunicación, es decir, no es una materia donde se enseñe radio en términos neutros y asepticos, sino que tiene un enfoque de derecho de la comunicación y de democratización de las comunicaciones de la sociedad y la cultura”.

Es por eso que esta materia incluye un módulo introductorio cuyo objetivo es relacionar el sistema masivo de medios, en particular a la radio, con ejercicio del derecho a la comunicación y el perfil que configura esa concepción en vistas a los derechos humanos, un tipo de profesional que quiera llevar a la práctica ese tipo de mirada.

La docente remarca que “como todos los derechos humanos, el derecho a la comunicación tiene un fundamento histórico político que se relaciona con otras materias, particularmente con la de Derecho de la Comunicación o Comunicación y Teorías, materias que están muy relacionadas con el ejercicio del periodismo en general. Entonces, sus objetivos tienen una impronta político-cultural inicial, académica que es que se enseñan no meras técnicas, ni meras herramientas para hacer ‘tu radio feliz’, sino que se enseña a desarrollar criterios comunicacionales desde los cuales desarrollar estrategias comunicativas radiofónicas”.

Claudia Villamayor enfatiza el hecho de que la FP y CS se encuentra fundamentada en base a un proyecto que entiende a la comunicación como un derecho humano.

Esa concepción es transversal no es sólo del Taller de Producción Radiofónica II, sino que esa materia se hace eco de eso, y lo tiene presente como objetivo, a partir de lo cual desarrolla estrategias discursivas radiofónicas, como los géneros y formatos, la investigación periodística y los géneros narrativos que también pueden crear fundamentos discursivos para el periodismo, como por ejemplo los sociodramas, etc., pero que siempre tienen que ver con la capacidad individual y colectiva de construir estrategias de comunicación, un profesional que tenga habilidad para desempeñarse en el manejo del lenguaje de radio, en la producción radiofónica, en distintas situaciones y contextos variados, porque “no es lo mismo hacer radio comunitaria en la provincia de Buenos Aires que hacerlo en Catamarca”.

Para la docente es fundamental entender que “uno ejerce la profesión en el marco de identidades culturales diferenciadas, más allá de que todos seamos argentinos, hay que tener en cuenta que el contexto incide, las culturas y las identidades inciden en el modo en el que vos construís un medio de comunicación que, justamente en coherencia con el derecho a la comunicación, tiene que respetar los modos, las lógicas hasta del habla popular local”.

Otro de los objetivos del Taller de Producción Radiofónica II tiene que ver con los modos de construir agenda y los sujetos que intervienen en la construcción de las agendas mediáticas: “una forma de construir la agenda es bajo la lógica de la oferta y la demanda, que tenemos en la cátedra, porque hay medios que se manejan bajo esa forma, entonces explicamos cómo funcionan esos medios, pero también mostramos que hay medios que utilizan otras lógicas, como las políticas públicas, como lo son la radio o la televisión públicas, la radio ciudadana, escolar, y también las radios en Internet, que tienen formas y lógicas de producción particulares”.

La Lic. Claudia Villamayor también reflexiona sobre la importancia de la tecnología. Según ella, desde su materia, ésta “es vista como una herramienta no meramente instrumental sino que tiene una lógica cultural que hay que comprender, no es lo mismo la radio analógica que la digital, no es lo mismo la radio en Internet, la AM que la FM, y que eso también tiene gravitación en el modo

en que se concibe a la producción, las estrategias en comunicación incluyen a la tecnología en los procesos de producción de los mensajes, eso es objetivable, tiene procesos político comunicativos que nosotros buscamos que el alumno construya desde su propia mirada, para poder, al final de la cursada, tener autonomía en el diseño de estrategias de comunicación radiofónica”.

Con respecto al Plan de Estudios 1998, Villamayor no considera que tenga errores; opina que se trata de distintos momentos sociopolíticos y culturales que se relacionan con la situación del campo laboral de los periodistas: “Yo creo que los planes de estudio se entienden en el contexto en el que fueron producidos, uno le tiene que demandar al proyecto curricular en función del contexto y de la maduración de la carrera, no sólo en la FP y CS sino en Argentina y en América Latina; Comunicación Social es una carrera joven, las orientaciones, en particular el periodismo, tienen larga trayectoria, pero académicamente creo que la FP y CS es la más vieja de todas. Entonces hay que tener variables para poder medir, o indicadores contextuales, académicos, y el momento de maduración de la carrera en sí, y el campo profesional que se genera o del cual se alimenta”.

Para la docente no es lo mismo pensar un plan curricular periodístico en la Argentina con una “ley de la dictadura”, que verlo con una ley de la democracia de las características de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual (N° 26522) recientemente aprobada. Según Villamayor, en este contexto el plan de estudios cambia radicalmente, porque el campo profesional cambia, la concepción política de la comunicación cambia.

A lo que agrega que: “Yo podría decir que el otro plan no contemplaba la enseñanza en las radios comunitarias, y ver eso como una falencia, ahí era una historia, ahora es otra, no contemplarla ahora sería una falencia, no en 1998. Para mí, que tengo un interés particular en eso, en el 98 también le faltaba, y por eso yo lo enseñaba en Radio II, pero creo que hay otro ejemplo fundamental que es el avance y la complejización de las tecnologías. Pasaron doce años, entonces, las lógicas de producción comunicativa no son las mismas”.

Otro aspecto que se ha modificado a criterio de Claudia Villamayor, y que requiere o amerita replanteo en el Plan de Estudios 1998, es la inclusión de una radio en Internet en la FP y CS. Así, la titular del Taller de Producción Radiofónica II considera que se debe empezar a construir a partir del ejercicio y la práctica en esa radio.

La docente también reflexiona al respecto de la relación de las Ciencias Sociales con el campo del periodismo y la comunicación. Asegura que el estado de situación ha cambiado radicalmente, pasando de un periodo de auge del neoliberalismo a la aplicación práctica de un modelo de democracia “más inclusivo con este modelo nacional y popular que vivimos”.

Entonces, agrega Villamayor, “hay un regreso en América Latina y en particular en la Argentina, del sujeto, de la noción de trabajadores de la comunicación, de la noción de pluralidad y diversidad, de la idea de democratizar los monopolios para expandir la comunicación y que se escuchen las voces que han estado calladas, eso necesariamente te hace revisar los contenidos de un plan curricular”.

Con respecto a la formación de comunicadores, la titular del Taller de Producción Radiofónica II opina que el perfil que se configura de los contenidos cambia conforme va cambiando la radio, y su relación con el sistema de medios: “no es lo mismo enseñar para que seas un empleado de un medio oligopólico, que enseñar para que sepas cómo funciona, poder tener capacidad de analizar eso, decidir vos qué querés hacer y qué perfil profesional y qué sueños vos tenés, no es lo mismo trabajar para la radio de capital federal, y hacer periodistas para que trabajen en esas radios, a formar profesionales que respeten lo local. Te cambian los contenidos radicalmente”.

Por otra parte, la postura del Licenciado Roberto Pedrozo, profesor titular del Taller de Producción Audiovisual II, respecto de cómo debe ser un periodista que pasa por su materia tiene

que ver con la introducción del alumno en el rol de productor de sentido: “El alumno que cursa el Taller debe abandonar el lugar de espectador de televisión, descubriendo que tiene capacidad suficiente para producir con recursos de imagen, sonido y textos audiovisuales para un público heterogéneo”.

Pedrozo también reflexiona en torno a la totalidad del Plan de Estudios 1998 de la FP y CS y la interrelación existente entre las materias: “El Taller de Producción Radiofónica I se encarga de las nociones básicas del lenguaje audiovisual concluyendo con un trabajo de entrevista. El nivel II pide entonces un trabajo de investigación periodístico de tipo documental social, donde se indague un conflicto y se tome postura respecto al mismo, como primer trabajo”.

La visión de Pedrozo sobre el Plan de Estudios, se relaciona con la comunicación en general y su continuo cambio: “Con respecto a los planes de estudio de una carrera de comunicación siempre deben tener alguna actualización, porque los avances en tecnología impulsan nuevas formas de comunicación y cambios en los comportamientos sociales que obligan a ser investigados”.

El docente considera que el mercado laboral de la profesión ofrece una gran variedad de opciones, pero identifica claramente el problema: “Lo inescrupuloso de muchos dueños de medios que se aprovechan de nosotros explotándonos”.

Asimismo, Pedrozo tiene expectativa por la nueva Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual: “Ya que la creación de señales para los más variados organismos permitirá absorber gran cantidad de profesionales. Además el periodista no debe dejar de lado los cambios en la tecnologías, porque estos provocan más y diversas posibilidades de inserción laboral”.

A diferencia de los profesores del segundo nivel de los talleres, los del tercero tienen una ventaja, si así puede llamársela: los alumnos deben elegir una sola de las tres materias (Taller de Producción Gráfica III, Radiofónica III o Audiovisual III), por lo que se supone que hay un gusto personal por ese área del periodismo y la dedicación a la cursada es mayor. Por ese motivo, los docentes agradecen la preferencia y saben que existe la posibilidad de establecer otro vínculo con los estudiantes.

Uno de los ejemplos es el Dr. Martín Malharro, docente titular del Taller de Producción Gráfica III, que busca la excelencia del profesional graduado, específicamente en el área gráfica, con objetivos bien definidos: “Lo que pretende la cátedra es un perfil de alumno altamente capacitado, capaz de desempeñarse exitosamente en cualquier redacción. El objetivo es dotarlo de una escritura flexible, clara y profunda. Decimos flexible para que su estilo de escritura sea adaptable a los modelos de las distintas publicaciones del mercado periodístico, también decimos u hablamos de una escritura clara ya que entendemos que claridad, simpleza y profundidad son las tres características principales que debe tener un corpus periodístico de alta calidad, y profunda ya que esto conlleva al profesional a estudiar el tema, a consustanciarse con el objeto sobre el cual se escribe”.

Para Martín Malharro, el Plan de Estudios 1998 carece de conexión con el campo de aplicación práctico: “Creo que adolece en ciertos casos de un ligero exceso de voluntarismo, esto significa que tenemos una herramienta teórica muy buena pero que no contempla, en algunos casos, su implementación real. Creo que sería bueno un enfoque donde el corpus teórico desarrolle estrategias de prácticas reales, que permita articular una praxis más eficiente”.

Su postura acerca del mercado laboral se inclina por la calidad del profesional y el estilo periodístico de los medios, que excluyen a los periodistas con verdadera vocación. Así, asegura que el mercado laboral actualmente se encuentra en una difícil situación, puesto que la política de los multimedios se ha basado en los últimos años en el concepto de “se usa se tira”, tanto en lo laboral como en lo informativo, lo cual ha acabado por conformar un periodismo que busca, en su

gran mayoría, la noticia de impacto: “Esta característica conlleva la elaboración o tratamiento de la información de manera harto superficial. Los grandes medios han instalado en el mercado un producto mediocre, chabacano y alejado del concepto de lo que debe ser el buen periodismo. Así se ha conformado un estilo informativo que carece absolutamente de profundidad”.

El Dr. Malharro también reflexiona sobre la lógica dentro de los medios, y asegura que ve una falta de exigencias acerca de la formación profesional, y la utilización de una mano de obra liviana, capaz sólo de producir una información basada en la búsqueda del impacto a corto plazo de la noticia, en el chimento “revisteril”, en la invasión de la vida privada, en la descentralización de los temas de la vida de los argentinos, en aras de informar sobre romances, vacaciones, peleas, etc., de ciertos personajes del mundillo del espectáculo que han copado los medios.

Es por eso que considera que “el mercado laboral en los medios está bastante complicado para los jóvenes que con verdadera vocación periodística buscan insertarse en él, y el nudo de esta problemática esta basado en el producto que los medios venden y en el perfil del periodista que ellos buscan”.

En tanto, el Licenciado Omar Turconi, profesor titular de la Cátedra Taller de Producción Radiofónica III y Coordinador General de Gerencias de RTA, *Radio Nacional*, caracteriza el perfil de su alumno como el producto del mismo en relación con las demás currículas. Afirma que el profesional que cursa su materia tiene que ver con su paso por toda la carrera y reflexiona que “es importante que exista la mayor cantidad de medios posibles y que se pueda elegir dónde se quiere trabajar”.

Para el docente, hay algunos ejes que atraviesan a toda la formación que tienen que ver con el espíritu crítico y el compromiso con la realidad: “El periodismo independiente no existe, todos trabajamos para alguien, pero la responsabilidad y la ética profesional es lo que queremos para los periodistas de la FP y CS”.

Omar Turconi asegura que el Taller de Producción Radiofónica III “apunta a fortalecer la parte práctica más allá de lo teórico. Desde la cátedra, como en toda la Facultad, consideramos que los estudiantes tienen que saber cómo se maneja un medio y cuál es la realidad. Nosotros le damos un lugar muy privilegiado a la práctica, con los programas en *Radio Universidad*, que es una emisora importante, estatal y profesional”.

La crítica del docente hacia el Plan de Estudios 1998 gira en torno a las nuevas tecnologías y la reciente Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual: “El Plan ha quedado un poco vetusto y habría que renovarlo para adaptarlo a los tiempos que corren. Es necesario aggiornarlo a las nuevas tecnologías, a la incorporación de herramientas que no estaban pensadas en el plan anterior. El escenario mediático cambia constantemente y ese es un desafío para una currícula que fue hecha en otro contexto mediático”.

Frente a la nueva realidad que se está configurando, Turconi opina que “si van a surgir medios comunitarios, de sindicatos, de organizaciones gubernamentales, etc., lo ideal es que es que esos medios tengan buen contenido. Las universidades tienen que profundizar en formar profesionales preparados para eso”.

Para el titular del Taller de Producción Radiofónica III “el campo laboral sigue siendo parecido al de los últimos años. La clave está en cada uno que se recibe en tener el azar de su lado, acompañado de la capacidad y la paciencia de no bajar los brazos para ofrecerse. Y además, en las grandes ciudades siempre hay más profesionales, pero en el interior seguro que hay más posibilidades de generar y modernizar el periodismo. Eso va a dar al país muchos más medios y más diversidad, especialmente en el contexto comunicacional que estamos atravesando”.

En el caso de la Licenciada Ileana Matiasich, profesora titular del Taller de Producción Audiovisual III, el perfil que pretende de los alumnos se basa en la mirada crítica de lo que ve y produce: “La idea que tenemos cuando planteamos un programa de actividades pedagógicas en el taller es que el alumno haga una experiencia intensiva de producción audiovisual, en cuanto a utilizar diferentes recursos periodísticos todas las semanas para lograr reflexionar sobre el hacer. Desde el taller pretendemos que quienes egresen logren producir un material audiovisual reconociendo no sólo un lenguaje, sino formatos y modalidades de presentación, que adquiera un conocimiento que le permita tener una mirada crítica sobre las producciones audiovisuales”.

En ese sentido, la docente valoriza la elección de los alumnos por su materia, y entiende que el alumno que atraviesa su materia ha hecho un recorrido previo por otros dos talleres de producción audiovisual, para luego elegir especializarse específicamente en ese lenguaje.

Según la Lic. Matiasich: “El perfil del egresado en el Plan actual estaba planteado hacia los medios, con una formación que permitiera el ingreso en medios de comunicación, ya fueran comerciales o no. Nosotros hemos procurado realizar prácticas que no quedaran sólo en el espacio áulico, sino que tuvieran cierta visualización social, buscamos espacios de emisión de las mismas en el canal local de la ciudad, generando un ciclo que se emite hace más de diez años por el canal local”.

En alusión al Plan de Estudios 1998, Matiasich reconoce que desde la cátedra se han ido aggiornando con los cambios y avances tecnológicos y sociocomunicacionales. “Nosotros hemos ido modificando la propuesta a medida que avanzábamos, o veíamos nuevas necesidades, por ejemplo las posibilidades de realizaciones para instituciones o la incorporación de trabajos pedagógicos o de extensión, como también la inclusión de todas las posibilidades digitales, hemos generado producciones con teléfonos o cámaras digitales; esto está muy verde pero es un tema que tenemos como preocupación”.

Por último, al referirse al campo laboral del graduado de la orientación periodismo, entiende que con la nueva Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual habrá un cambio positivo, ya que el espectro periodístico se verá enriquecido y agrandado, tanto en posibilidades de inserción laboral como de iniciativas periodísticas: “Internet es un espacio de difusión interesante, pero también instituciones que requieren presentarse en forma audiovisual, como en el espacio de la enseñanza el pensar que usos se pueden hacer con estas herramientas tecnológicas”.

Finalmente, hay dos materias obligatorias de la orientación periodismo que no tienen niveles previos. Una de ellas es el Taller de Periodismo de Investigación, a cargo del profesor Alfredo Torre, que tiene una duración de un año, con la posibilidad de ser extendida por seis meses más.

En este caso, se entrevistó al Licenciado Miguel Mendoza Padilla, profesor adjunto del Taller que explica que desde la cátedra se pretende “formar un profesional de excelencia. Comprometido con los principios de la labor de un buen periodista, que están vinculados a la búsqueda de la verdad y la objetividad; a regirse con valores éticos en los cuales seguramente habrá que tomar decisiones acerca de qué tipo de fuentes utilizar, qué denuncias realizar, qué temas de investigación tomar”.

Mendoza Padilla afirma que hay condiciones que están por arriba de esas decisiones del joven que se forma desde el Taller, y que seguramente con el correr del tiempo hará cambiar muchas actitudes, porque el medio le va a exigir determinadas notas o compromisos, y sus valores aprendidos en la familia y profundizados en la Facultad los irá perdiendo en defensa de su regularidad laboral.

Sin embargo, frente a eso asegura que “los profesionales deben ser siempre lo más objetivos que les sea posible, y esto quiere decir que la búsqueda de fuentes se trate de, por lo menos, intentar lograr que estén representados en la investigación todos los implicados: el que es investigado y el que se beneficia con la investigación. Que cada quien tenga la posibilidad de dar su versión”.

El Licenciado resalta el hecho de que desde la cátedra se busca “dar información a la sociedad de la mejor manera posible, para lo cual hay que tener diversidad de fuentes, no apoyarse en las más fáciles, que son quienes quieren denunciar a otro. Tratar por todos los medios de evacuar todas las posibilidades”.

Su idea respecto al Plan de Estudios 1998 es que es beneficioso el proceso de cambio que se está atravesando para modificarlo: “Creo que el recorrido que está haciendo la gestión de la Facultad en la transformación de su Plan de Estudios tiene que ver con una realidad que es que el plan ya ha cumplido doce años y que ha habido grandes cambios en lo que refiere a la comunicación en el mundo y también con las nuevas tecnologías. La Facultad tiene que empezar a transitar ese recorrido sin perder la impronta de tres pilares que tiene y que habíamos olvidado, que son la formación del periodista; de planificadores en comunicación y de profesores con herramientas de las nuevas metodologías”.

En este sentido, desde el Taller de Periodismo de Investigación se está trabajando en la modificación de la currícula, para adaptarla más a la utilización de documentales, de Powerpoint e Internet, por citar algunos ejemplos.

Para Miguel Mendoza Padilla el nuevo plan tiene que intensificar algunas cátedras que se vuelquen más a la utilización de las nuevas tecnologías: “Es una reforma necesaria, la mayor cantidad de las carreras de comunicación del país se están replanteando esto. Es un buen momento. El 2011 será un año de mucha discusión”.

Al respecto, el docente recuerda el intento de cambio de Plan en el 2006, en el cual se había pensado una formación más orientada desde los estudios culturales y procesos sociales, más desde la investigación: “En el Plan 1998 nos basamos mucho en organizaciones gubernamentales y no gubernamentales dentro de la Planificación. En Periodismo más que nada vinculado a los medios tradicionales. A partir de la discusión que generó el gobierno de Néstor Kirchner y ahora Cristina Fernández sobre los medios, los monopolios y la concentración, se vio que se podían mostrar otras cosas, apuntalar la comunicación desde el interior y no siempre desde Buenos Aires”.

También para Mendoza Padilla la reciente legislación en comunicación cambia el juego del campo laboral del periodista. Así, plantea que la nueva Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual abre una oportunidad muy importante para los jóvenes profesionales que aspiran a los medios de comunicación alternativos y comunitarios.

Sin embargo, explica que la situación de los alumnos que aspiran a los medios tradicionales es más compleja, debido “al pensamiento monopólico y capitalista de estos medios que han generado esto de que una sola persona trabaje en tres medios, haciendo que se reduzcan las posibilidades de trabajo para otros”.

Mendoza Padilla también reflexiona acerca de las nuevas voces que puedan generarse desde gobiernos provinciales, las que seguramente van a abrir canales para generar inserción. El docente opina que “hay que acostumbrarse a irse a vivir a una ciudad más chica. Hay posibilidades si uno va a buscar su lugar en el mundo y Buenos Aires, por los alumnos de la UBA y los cuatro mil que tenemos nosotros es un lugar difícil, pero no imposible”.

La otra materia obligatoria es Historia de las Ideas y los Procesos Políticos, que se dicta en forma cuatrimestral y está a cargo del Profesor Guillermo Quinteros.

A diferencia de la mayoría de los otros docentes, este cree que hay una “tensión” entre lo que dicta el Plan y el perfil que se pretende, por ser el primero muy generalista. Quinteros opina que el perfil planteado en el Plan 1998 es muy abarcativo porque expresaba un contraste con lo acotado del anterior, y considera que se encuentra demasiado tensionado porque es muy generalista.

El docente explica que Historia de las Ideas y los Procesos Políticos posee contenidos mínimos también generales y en ese sentido no desentona con el Plan así como tampoco desentonaría -ajustando algunas cuestiones- con otro. La materia se hizo pensando tanto en un futuro periodista como en alguien que puede desarrollar una labor profesional dentro de la Universidad.

En ese sentido apunta a que se adquieran herramientas de análisis sobre las lógicas de pensamiento pasadas y presentes, para que en la tarea profesional ubiquen rápidamente de dónde viene lo que estudian, qué leen, qué escuchan de otros y qué expresan los entrevistados, entre otros. Y agrega que para lograr eso es necesario mostrar el más amplio abanico de ideas e ideologías, es decir la pluralidad, y en ese sentido “el perfil a que apuntamos en la materia se define por este asunto bajo el convencimiento de que para ser críticos -en el más amplio sentido de la palabra- es necesario conocer aquellas lógicas y tener así, puntos de comparación tanto con el presente como con la historia”.

El Profesor Quinteros hace una aclaración antes de empezar a explicar qué piensa él sobre el Plan de Estudios 1998: “En primer lugar, no existe el Plan ideal para ninguna carrera porque la currícula expresa un trayecto formativo posible acotado a un tiempo y con los recursos existentes. En consecuencia siempre discutiremos los planes”.

A esto agrega que en el 2004 la currícula actual fue objeto de numerosas críticas. Las suyas incluyen el hecho de que el Plan 1998 no preveía la explosión de las nuevas tecnologías; estableció materias cuatrimestrales que debieran ser anuales y otras que siendo anuales podrían resolverse en un cuatrimestre; las asignaturas son promocionales y ello es una dificultad -para algunas- a la hora de apuntalar a los alumnos en su formación y no es lo suficientemente flexible para que los alumnos elijan según sus inquietudes.

El docente también reflexiona en torno a la cuestión de la elaboración de la tesis final y dice que esta plantea una dificultad que debe revisarse profundamente, no para quitarla sino para ver cómo se integra en el Plan estableciendo una exigencia adecuada al tipo de trayecto propuesto. Según Quinteros, el Plan es muy largo y habría que pensar en una etapa de formación a la que le sucedería otra opcional: “Este sería un intento por resolver la tensión entre las materias prácticas-profesionales, las teóricas y metodológicas, y las de formación general”.

Su postura respecto al mercado laboral del profesional es clara: “está muy diversificado. En los últimos años veo una multiplicación de posibilidades laborales para el periodista, aunque ello no se exprese en trabajo bien remunerado. Antes bien, me parece que viene siendo un momento propicio para la creatividad de los profesionales. Las nuevas tecnologías contribuyen a ello y se espera que los efectos de la nueva Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual también lo haga”.

VI

¿Qué perfil de graduado pretenden las autoridades de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social?

En cuanto a la elección de las autoridades a entrevistar, creemos que las fundamentales para poder definir el perfil del graduado de la orientación periodismo son la decana, Dra. Florencia Saintout y el secretario académico, Profesor Carlos María Ciappina.

Finalmente, en reemplazo de la decana, ya que por motivos de agenda no pudo concretarse el encuentro, la entrevista se realizó a la vicedecana Lic. Patricia Viale, quien además fue coordinadora de la investigación acerca de los campos laborales del comunicador del Centro de Estudios y Observación de Medios (CEOM) en el período 2002-2004, que concluyó con el informe del cual parte este trabajo.

Ambos respondieron al siguiente cuestionario:

¿Cuál es el perfil de graduado de la carrera de periodismo que pretende como funcionario de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social y en relación con el Plan de Estudios 1998?

¿Hacia dónde se orienta ese perfil?

¿Qué críticas haría al Plan de Estudios 1998?

¿Cómo ve el mercado laboral del periodista?

El Prof. Carlos María Ciappina, Secretario Académico de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la UNLP y docente titular de Historia Contemporánea de América Latina de la misma Casa de Estudios, opinó que el perfil formado por la Facultad es el de un Comunicador Social que maneje técnica y discursivamente los elementos que hacen a su propia actividad; que esté en contacto con los desarrollos técnicos y sus cambios, pero sobre todo, que esa capacidad de ser periodista esté enraizada en una preparación de carácter social.

Dice Ciappina que el graduado de la FP y CS tiene que ser un profesional conciente de que forma parte de un entramado social y cultural en el cual la responsabilidad social, la democracia real y la equidad económica y simbólica deben ser los ejes a tener en cuenta.

El Profesor ve una disociación entre el Plan de Estudios 1998 y la actualidad del campo de la comunicación pero lo explica afirmando que a medida que se modifica el contexto nacional e internacional, en lo social y político, se produce un desajuste con lo académico, y es ahí donde aparecen cuestiones que en la actualidad son contundentes, pero que no están desarrolladas en el Plan.

Para concluir, el Secretario Académico habló, aunque acotadamente, sobre el campo laboral del profesional: “Son las décadas del periodismo y este se encuentra en expansión por las posibilidades tecnológicas. Hace 60 años sólo era escrito o radiofónico, hoy es más amplio: televisión, Internet, cine, etc. También está el rol del periodista que trabaja en organizaciones públicas y ONG, que son campos interesantes. Veo un ámbito mucho más complejo, más desafiante y también más amplio”.

Para la Licenciada Patricia Viale, vicedecana de la FP y CS y docente titular del Taller de Análisis de la Información, no hay un perfil de periodista definido, ya que las distintas áreas de la profesión generan un profesional diferente. Así, afirma que por un lado está el campo laboral y por otro lado el mercado laboral; es decir, las aristas que tiene la profesión, lo que se ofrece al mercado, y los medios, que no son sólo comerciales. Y este escenario se complejiza aún más con la nueva Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual.

En la misma línea, la docente asegura que: “La formación profesional del periodista y comunicador de esta Facultad entra en esa dualidad, porque no sólo se forma al alumno para los medios comerciales, sino al contrario. Por eso, definir un solo perfil no sería lo correcto, lo que sí es común a todas las orientaciones es que pretendemos un profesional crítico, comprometido con su realidad y que entienda a la comunicación como una herramienta transformadora”.

En cuanto a las críticas al Plan de Estudios 1998, la Licenciada valoriza el proceso de reforma que se está llevando a cabo, que busca construir una carrera acorde al contexto mediático que generaron las nuevas tecnologías y la reciente Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual. La aparición de nuevos medios y canales de participación que esta legislación generará, da lugar a que se visibilicen nuevos actores sociales, que por ahí no tenían ese lugar. Ahí aparece un escenario al que es necesario aportar con la formación de los nuevos profesionales, por ejemplo, con la enseñanza de gestión de medios.

Viale considera que “la idea es aportar a la nueva ley con profesionales en todas las áreas de la comunicación, porque además fuimos parte de la construcción de la nueva legislación y apoyamos su implementación”.

Al respecto dice que se está desarrollando el cambio del Plan, con la realización de diagnósticos de los distintos claustros y áreas de la Facultad y también con la participación de profesionales y asociaciones comunitarias, entre otros referentes.

Los cambios se darán desde lo estructural pero también desde el plano de los contenidos, que no sólo tienen que ver con lo mediático o el armado de una grilla, sino con las diferentes producciones que se pueden lograr, y el asesoramiento que se puede dar desde la Facultad a los nuevos medios para su implementación, desde la parte técnica hasta la producción de contenidos.

La vicedecana explica que se está en plena etapa de diagnóstico, y de decir qué fue lo que funcionó y qué no. La definición de un nuevo plan va más allá de pensar cada materia, ahora se encuentran abocados a ver cuáles van a ser los productos finales y la formación de grado y las áreas de investigación o extensión, por ejemplo. La etapa de las modificaciones en las materias se adaptará después a lo que se pretende globalmente.

Finalmente, su visión respecto al campo laboral es optimista, ya que considera que la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual está abriendo y diversificando el campo laboral de los

graduados en periodismo. A esto agrega que en los últimos tiempos el desarrollo de las nuevas tecnologías cambió mucho el campo, pero afirma que lo que viene a hacer la Ley es a potenciar el campo laboral, al cambiar el mapa de la propiedad de los medios y la su regionalidad en cuanto a los contenidos, y todo eso amplía el campo laboral profesional.

Y concluye que “va a haber cambios en los medios que ya están funcionando y en los nuevos que se van a crear. Hay un desafío por delante muy importante en ese sentido que da muchas posibilidades de profundizar el campo profesional”.

UNA FORMACIÓN ÉTICA, CRÍTICA Y POPULAR

Las opiniones de los docentes y autoridades entrevistadas han tenido diferencias respecto a las críticas hacia el Plan de Estudios 1998 de la licenciatura en Comunicación Social orientación periodismo de la FP y CS, y no tanto al momento de hablar del perfil del graduado y de la situación del campo laboral de los profesionales.

Un punto en común ha sido la sanción de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual, que atraviesa todos los discursos en un sentido alentador para los profesionales de la comunicación, más que nada en relación a la apertura de nuevos medios y la mirada regionalista de la nueva legislación.

Condensando estas opiniones, podemos afirmar que la formación de los graduados de esta Alta Casa de Estudios tiende al perfil de un profesional con espíritu crítico; comprometido con la realidad; responsable y portador de una ética profesional; con una capacidad receptiva a los problemas sociales; que busca ejercer un periodismo popular que salga de la agenda setting y que proponga contenidos y abordajes nuevos; tiene capacidad de opinar, argumentar, desarrollar críticamente un análisis, mediar en distintos tipos de interlocución y su concepción de la comunicación está fuertemente atravesada por los derechos humanos.

Más allá de las características comunes, algunos profesores expresaron sus objetivos particulares para con los alumnos, que tienen una relación directa con lo que se da en cada materia. De allí se desprende un perfil de periodista que abandona el lugar de espectador; que está altamente capacitado y es capaz de desempeñarse exitosamente en cualquier redacción; que tiene una escritura flexible, clara y profunda; un profesional portador de un conocimiento que le permite tener una mirada crítica sobre las producciones periodísticas; que está comprometido con los principios éticos y morales del periodismo; profesionales vinculados a la búsqueda de la verdad y la objetividad; que tienen contacto con los desarrollos técnicos, pero sobretodo, con una capacidad de ser periodistas enraizada en una preparación de carácter social, y que entiende a la comunicación como una herramienta transformadora.

La idea de que los graduados sean concientes de lo que se produce como periodista, y de que cada palabra influye en la realidad, lo que conlleva una responsabilidad social y profesional, es uno de los puntos destacados que se relacionan con la idea del compromiso con la verdad y la mirada crítica.

Otro de los temas más destacados es la capacidad de producir buenos contenidos en cada rama o especialización del periodismo, teniendo siempre en cuenta los avances y desarrollos técnicos y tecnológicos.

Las críticas al Plan de Estudios 1998 no fueron demasiadas. Todos coinciden en que la reforma que se desarrolló era necesaria por el cambio de contexto social y tecnológico, pero más aún por la nueva legislación en relación a los medios de comunicación. Desde esta mirada, sólo se hace referencia a la antigüedad del plan respecto a los constantes cambios que tiene el estudio y la práctica de la comunicación.

Sólo tres docentes plantearon críticas concretas al Plan y las reformas que le harían:

El Lic. Claudio Gómez apuntó a que el Plan 1998 sirvió en su momento para incorporar más la

rama científica de la comunicación, pero que dejó de lado o descuidó la parte práctica de la carrera/oficio. Sin embargo, más allá de las reformas que cada docente aplique en su cátedra, cree que el plan está caduco: “Los últimos dos años dan cuenta de la necesidad de formar periodistas que estén por encima del área de trabajo y piensen como actores sociales: esto es que incluso desde su ámbito de trabajo forjen iniciativas nuevas, creativas y responsables”.

Otro de los docentes que profundizó su opinión respecto al tema fue el Dr. Martín Malharro, que a diferencia de Gómez, cree que la teoría de la comunicación, en algunos casos, no tiene en cuenta la implementación real en la práctica.

El tercer docente que fue más allá de la antigüedad del plan, Prof. Guillermo Quinteros, observa que no hubo una previsión de la explosión de las nuevas tecnologías y que hay una mala coordinación entre las materias (algunas deberían ser anuales y otras reducirse a un solo cuatrimestre). Pero también habla del sistema de promoción (en la FP y CS todas las materias son promocionales) y cree que “ello es una dificultad -para algunos- a la hora de apuntalar a los alumnos en su formación”. Finalmente, cuestionó que no haya una elaboración de la tesis más integrada a la carrera.

La cuestión del campo laboral ha sido abordada con optimismo por los docentes ante la posibilidad de diversificación y ampliación que propone la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual, aunque aún no haya habido una explosión o una gran aparición de nuevos medios o espacios comunicacionales.

Sin embargo, observamos una postura que alude a la capacidad personal de cada graduado en la búsqueda de empleo, y esfuerzo y dedicación en su desarrollo laboral. Para estos docentes hay que “buscarse” el camino profesional e ir construyéndolo día a día, respetando los valores propios y de la profesión.

Relacionado con lo anterior, también se planteó que más allá de la reciente Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual, el campo laboral presenta dificultades en las grandes ciudades y no así tal vez en localidades o pueblos más pequeños.

Esto debido en gran medida a que en las ciudades capitales, como por ejemplo La Plata, es mayor la cantidad y diversidad de los nichos laborales, pero también lo es la concentración de profesionales. Además, como los medios de mayor alcance y prestigio tienen su sede en las metrópolis más grandes, los graduados apuntan en su mayoría a ellos como primeras opciones al momento de comenzar a trabajar.

En las localidades más chicas y pertenecientes al interior es menor la competencia, tanto por la cantidad de personas, como de los profesionales que buscan trabajar en medios de un alcance sólo regional.

Página 12

La justificación de nuestra selección de los ámbitos de inserción laboral de los graduados de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la UNLP se basa en la necesidad de acotar el amplio espectro a lo que consideramos está más ligado con la práctica periodística per se, entendiéndose por ella a los medios de comunicación. En ese sentido decidimos hacer una selección

¿QUÉ ESPERAN LOS MEDIOS DE LOS PERIODISTAS?

Podemos ganar la provincia



Con De Narváez ni frente nacional ni de distrito



Fragment of text from a newspaper column.

Fragment of text from a newspaper column, including a date '25' and a date '10'.



VII

¿Qué esperan los medios de los periodistas?

La justificación de nuestra selección de los ámbitos de inserción laboral de los graduados de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la UNLP se basa en la necesidad de acotar el amplio espectro a lo que consideramos está más ligado con la práctica periodística per se, entendiéndose por ella a los medios de comunicación.

En ese sentido decidimos hacer una selección según su alcance, soporte y la naturaleza de su propiedad.

Según esta lógica seleccionamos medios gráficos, radiales, audiovisuales y agencias de noticias, tanto de alcance nacional como regional, así como pertenecientes a la órbita privada y a la estatal.

Entendemos que es el primer nicho laboral al que se dirigen los graduados y estudiantes a buscar empleo, por ser los más conocidos o populares. Además son los que más a nuestro alcance estaban por una cuestión geográfica, de contactos y practicidad a la hora de obtener la información requerida.

Todos son medios comerciales, salvo *Radio Universidad*, que fue seleccionada por depender de la Universidad Nacional de La Plata -a la que pertenecemos- y por tener un perfil particular: no es privada ni está dentro de la órbita del Estado nacional o provincial, sino que es pública pero administrada desde la UNLP como ente autárquico.

Si bien la nueva Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual está en pleno proceso de aplicación, hasta el momento de finalización de esta tesis no ha habido una explosión o proliferación de medios comunitarios o cooperativos en el radio de nuestro trabajo, ya sea en La Plata o Capital Federal.

Del sector gráfico seleccionamos dos de los tres diarios platenses, *El Día* y *Diagonales*; y los capitalinos de alcance nacional, *La Nación* y *Clarín* (Grupo *Clarín* como multimedio). En lo que respecta a la radio, elegimos *Radio Universidad*, de la UNLP; la platense radio *Cielo*, del Grupo *Cielo*; *Radio Nacional*, estatal; y radio *Mitre*, perteneciente al Grupo *Clarín*. En el área audiovisual, tomamos *Canal 7* Televisión Pública; *Canal 13* y *Todo Noticias*, también parte del Grupo *Clarín*. Finalmente, para las agencias de noticias elegimos Diarios Bonaerenses S.A. (*DIB*) y la estatal *Télam*.

Los representantes de cada medio (directores, jefes y secretarios de redacción) respondieron a nuestras inquietudes, las cuales fueron resumidas en tres puntos:

Cuál es el perfil del periodista que trabaja en el medio o qué se espera de él como profesional

Cómo es el proceso de selección del personal periodístico

Qué falencias cree que hay en la preparación académica de los profesionales

RADIOS

Carlos Salotti es Licenciado en Marketing de la Universidad del Salvador y actual Director artístico de radio *Cielo*. Martín Strilinsky es ex alumno de la FP y CS de la UNLP y jefe de noticias del mismo medio.

Ambos tienen bien en claro qué perfil de periodista quieren para el medio, y afirman que prefieren “moldearlo” a su estilo. Ellos no eligen gente de carrera, sino que buscan formar al periodista desde la radio, para darle la impronta del medio.

Buscan personas con la teoría incorporada, sin importarles tanto la práctica, porque consideran que a la experiencia la pueden enseñar o transmitir, y a la teoría no: “No nos interesa que haya tenido mucha trayectoria, queremos formar a nuestro modo a los nuevos, que sean gente joven que tenga la formación académica, para nosotros inculcarles el perfil de la radio”, explicó Salotti, a lo que Strilinsky agregó que para él es fundamental encontrar a alguien que tenga vocación, con ganas de trabajar y sobretodo con iniciativa.

Esa característica no se basa sólo en dar al profesional una formación práctica a su manera, sino que también radica en una cuestión económica, como aclaró Salotti, “no podemos salir a comprar periodistas con trayectoria, si bien los hemos tenido, porque no somos un grupo multimediático grande y no los podemos pagar”.

De allí se desprende el proceso de selección de los periodistas que entran a la radio, que no tiene una organización o planificación estructurada, pero que sí marca la idea de “hacer” al profesional desde el inicio, desde “abajo”: “No salimos a buscar gente. Las personas vienen, traen su currículum, y cuando se necesita a alguien se llama al que creemos que tiene el perfil que buscamos”.

Una vez que entran todos hacen el mismo camino: comienzan por redacción de noticias del portal de Internet, empezando desde abajo, para que tenga una formación completa en la radio. Luego, cuando se necesitan productores, movileros, columnistas, etc., se los va sacando de redacción y se van cubriendo esos puestos. Esto demuestra un interés en formar gente capacitada en todas las áreas, no que sólo sepan hacer una cosa.

Según Strilinsky, en la radio la búsqueda del personal se inclina más hacia los alumnos avanzados de la carrera de la FP y CS que a los graduados.

“Tenemos un convenio con la Facultad para que se hagan en la radio las prácticas del Taller de Producción Radiofónica III, pero más allá de eso no hacemos pasantías, sino que contratamos gente con el puesto básico y de ahí va creciendo. Nunca pedimos un analítico”, subrayó Salotti.

En cuanto a la observación de los nuevos profesionales periodísticos, la visión es bastante crítica hacia la formación académica, y Strilinsky es el más firme en esa postura. Afirma que los graduados no están preparados para trabajar en medios, no tienen la dinámica necesaria. No saben cubrir una noticia, buscar una noticia.

Strilinsky asegura que no tienen esa preparación “no tienen humildad de trabajo, se piensan que saben hacer todo y no es así. Se perdió la cultura de trabajo, no hay producción de ideas, de noticias: yo hago una nota, tengo que ir a hacer la entrevista, desgrabarla, buscar la foto, otras fuen-

tes, escribirla, eso es producción. Creo que es un problema cultural. Hay demasiados periodistas profesionales y pocos periodistas vocacionales. Nadie quiere arrancar de abajo”.

Salotti, si bien comparte la idea, ve que esa situación se da en todos los ámbitos de la vida, no sólo en lo que respecta a la formación del periodista: “Hay un apuro, y eso en todos los aspectos de la actualidad, no sólo los estudiantes o egresados de periodismo que creen que porque uno hizo un móvil que le salió bien puede conducir un programa. Hay mucho ego. Hay soberbia de no aprovechar el aprendizaje de los mayores y los compañeros. No tienen ganas de aprender, porque piensan que lo saben todo. Si voy a criticar a un intendente porque no hay obras, tengo que saber qué presupuesto se maneja, cómo son las cosas. No me puedo sentar frente al micrófono y ser un tira bomba y ‘criticólogo’ y nada más”.

Para Salotti ya no hay ideas: “Los Pergolini y los Tinelli ya pasaron, ya se inventaron, y muchos creen que ahora cualquiera puede meterse un alfajor en la boca, decir malas palabras y ser exitoso. Se banalizó, porque no hay profesionalismo del trabajo, de decir y hacer cosas con un sostén de producción, con una idea. No se necesitan tantos opinólogos, sino especialistas”.

Salotti cree que se sigue enseñando con el sistema enciclopedista, como un depósito de datos, pero falta crear el sistema que lleva al funcionamiento de las cosas: “No sé si en la FP y CS los chicos tienen acceso o se relacionan con periodistas que trabajen en medios, que estén en un diario, en una radio, en un programa de televisión, o en una agencia de noticias, pero así debería ser”.

Desde un lugar totalmente opuesto, pero ligado a lo radiofónico, al Licenciado Omar Turconi, Coordinador General de Gerencias de *Radio Nacional* y profesor titular del Taller de Producción Radiofónica III de la Facultad de Periodismo y Comunicación de la UNLP, muestra un abanico muy diferente al descrito anteriormente, desde la selección del personal hasta la opinión de la formación académica.

Según él, *Radio Nacional* apunta a seleccionar un profesional graduado, con título universitario de una universidad pública y nacional preferentemente, ya que es una emisora que está en todo el país y se busca la excelencia de los trabajadores. Y asegura que eso no quiere decir que si el o los concursantes que tienen el mayor puntaje, (donde también importa el currículum de cada uno), tiene un título de una universidad privada o una institución terciaria, eso los deja afuera del medio. Se trata de jerarquizar la profesión en ese sentido.

Por otro lado, el perfil apunta a una persona que tenga conocimientos de agenda general, sepa de política, cultura general, y es mejor si tiene algo de experiencia laboral en radio preferentemente.

Al ser un medio de dependencia estatal, la sección de los profesionales es más burocrática y respeta una serie de pasos que busca la transparencia y la excelencia profesional. A partir de 2009 se implementó el concurso público abierto para todas las personas que pretendan ingresar a la radio, entre ellos el plantel periodístico y ahora esa es la única forma de ingresar.

Por último, y en cuanto al nivel de los graduados de la carrera de la FP y CS, su visión es más positiva que la de radio *Cielo*: “No tengo críticas respecto a eso. Creo que la Facultad da las herramientas básicas para todas o la mayor parte de las ramas periodísticas. Una vez terminado el camino académico depende de las ganas, y la actitud del periodista frente a su profesión, el interés por aggiornarse constantemente y seguir adquiriendo conocimientos, hacer cursos, posgrados, masters, etcétera”.

La postura del Licenciado Rubén Liegl, graduado de la FP y CS de la UNLP, profesor adjunto de Opinión Pública cátedra II, y Director de *Radio Universidad*, es distinta a la de Turconi aunque vienen de la misma raíz académica y ambos se encuentran a cargo medios públicos.

Liegl trata de mostrar el perfil del periodista a través de cómo es el medio, qué características tiene y qué servicios brinda. Asegura que *Radio Universidad*, al ser pública, brinda la oportunidad de que todo aquel que quiera tener un espacio y aportar desde cualquier lugar, pueda hacerlo. Hay cuestiones básicas de la radio que tienen que ver con los Derechos Humanos, los sectores de representación social, como las ONG, que tienen un lugar importante.

Y subraya: “Hay un sentido público y de construcción ciudadana que es distinto al que puede haber en una radio privada. Acá participan todos los grupos políticos que participan en la Universidad, acá se escuchan todas las voces”.

Con respecto a la mecánica diaria, el director de *Radio Universidad* agrega que principalmente se busca llegar a la audiencia con la información de la Universidad, y mostrar lo que pasa en la ciudad.

Al respecto asegura que su agenda “no está trazada con la de los grandes medios, si bien tratamos esos temas, tenemos otra visión de las cosas, intentamos mostrar todas las caras. A nuestros periodistas les gusta trabajar en un medio estatal, porque acá no se gana plata, sino que es un trabajo de sentido público. Los que trabajan acá lo hacen por una cuestión vocacional. Es muy variado, no responde a una dinámica de radio convencional”.

La forma de selección de los profesionales de la comunicación de rama periodística para trabajar en *Radio Universidad* no es estructurada ni depende de un concurso. Los trabajadores de la radio son no docentes de la Universidad de La Plata y, a medida que se contrata personal, son los gremios y los delegados los que luchan para que pasen a planta permanente.

La radio busca la profesionalización del trabajo en el graduado joven, y a la vez ya tiene trabajadores fijos. En otro sentido, tienen espacios que están dedicados a las prácticas de la Facultad de Periodismo.

Respecto a la formación del profesional, el Director cree que la FP y CS debe crecer en número de graduados y modificar algunos aspectos del Plan de Estudios 1998: “Hay que tratar de lograr mayor cantidad de graduados, seguir buscando alternativas distintas a las especializaciones que hay. Empieza a notarse que las orientaciones que tenemos se ramifican, y debemos ir hacia allí, porque el objeto de estudio se construye cotidianamente”.

DIARIOS

Luciano Román, Licenciado de la FP y CS UNLP, es el Secretario de Redacción del diario *El Día* de La Plata, el más antiguo de la ciudad. En este caso, cuenta que el criterio del medio para contratar a sus periodistas cumple una serie de pasos y requisitos formales.

En líneas generales, el diario tiene en cuenta una formación integral, para lo que se utilizan algunos mecanismos de evaluación generales: no se toma examen de ingreso pero se empieza a trabajar a través de un periodo de prueba de noventa días en los que se hace una evaluación general que incluye revisar la capacidad de redacción del aspirante y su actitud frente al trabajo, ligado a la comprensión de lo que es el mecanismo en la redacción de un diario, lo que exige cada vez más una formación generalista que “tiene que ver con abordar y tratar temas de índole muy variados respecto a la actualidad”.

Dice Román que para eso se necesita profesionales con capacidad no de conocer acerca de todos los temas, pero sí con capacidad de abordarlos e investigar y averiguar sobre cuestiones diversas.

En *El Día* el modo de selección de los aspirantes puede ser de varias formas, aunque casi siempre pasan a planta permanente las personas que han sido pasantes: “A la hora de elegir quién va a realizar el período de prueba, el ingreso es por distintas vías. Hemos tenido durante muchos años (hoy no con la misma frecuencia) el programa de pasantías con un convenio con la Facultad

de Periodismo. Éstas pretenden ser una práctica de experiencia profesional para los estudiantes avanzados de la carrera y también son una fuente de aspirantes para el diario, que cuando había que cubrir una vacante recurría a quienes habían hecho una pasantía y se habían desenvuelto bien”.

Luciano Román asegura que esta no ha sido la única alternativa, ya que en muchos casos han ingresado profesionales que hicieron trayectoria en otros medios con distintos antecedentes, pero eso tiene que ver con una búsqueda determinada para un área especial de especialistas en esa área.

Al respecto, explica que hay distintos caminos en la búsqueda de profesionales. La pasantía es para estudiantes que están en la última etapa de la carrera, y que se van a desarrollar en el área de redacción, y que después pueden hacer una carrera en el medio. En ese caso se evalúa el currículum y el promedio analítico.

Los pasantes que quedan como equipo periodístico tienen que destacarse, según Román en “una buena redacción y predisposición al trabajo de la redacción misma. Una suerte de inquietud por lo que se hace”.

En el apartado de cómo se observa la preparación académica, el Secretario de Redacción analiza varios puntos. En primer lugar, durante el tiempo que el sistema de pasantías funcionó más regularmente, se percibía un déficit importante en la técnica de redacción: “No se escribía con la suficiente solvencia, sino con una técnica periodística no muy depurada”.

Según Román, había poca idea de lo que es el trabajo práctico en una redacción, cierta falta o escasa preparación del trabajo en una redacción, y aunque la pasantía cumplía un poco ese objetivo, tampoco estaba para enseñar todo, y no estaba prevista como algo obligatorio de la carrera que le diera esa experiencia a los estudiantes.

Y observa que “muchos estudiantes que no tuvieron la suerte de hacer una pasantía, egresaron con una visión muy acotada de lo que es la práctica cotidiana del trabajo periodístico, ni siquiera la pequeña cosa de ir a cubrir un hecho vecinal o policial. Había más una formación más teórica, no tan práctica”.

Con respecto al nivel de manejo de información por parte de los estudiantes de la FP y CS, el Secretario de Redacción opina que hay una disparidad muy grande. Hay alumnos que están interesados en la actualidad política y por eso tienen información y un panorama general de lo que sucede, y hay otros que no.

En el mismo sentido, considera que hay una buena formación general: “Los estudiantes de periodismo suelen ser jóvenes preocupados por cuestiones humanísticas, con cierta inclinación por la lectura y por la indagación de temas especiales”.

Sin embargo, muchos no están necesariamente informados sobre la realidad política o social. Esto se plantea como un problema: “muchos de los estudiantes que hicieron pasantías acá no eran lectores del diario, ni de este ni de ninguno. Si se tiene la inquietud de ser periodista se debe al menos leer el diario para el cuál uno trabaja, no sólo la nota o el tema en el que está trabajando, sino todo el cuerpo, porque eso hace al medio, a una identidad periodística, y además para estar informado. Supongo que en ese punto la Facultad debería estimular más lo que es el hábito de lectura de actualidad”.

Como referente del diario *Diagonales*, otro matutino de la ciudad de La Plata, el Licenciado Claudio Gómez, Jefe de Redacción, que también es titular del Taller de Producción Gráfica II y ex vicedecano de la FP y CS, nos dio su opinión. A diferencia de la situación de Luciano Román, éste asumió recientemente el cargo en el periódico que se fundó en 2008.

Gómez aclara que no ha seleccionado personal, pero sí sabe qué es lo que busca a la hora de contratar periodistas. En líneas generales opina que uno de los datos salientes es que el periodismo gráfico tiene dos condiciones muy importantes; una es ser un buen periodista, saber buscar la

información, saber fraccionarla, tener fuentes informativas, analizar la importancia de los temas.

El otro tema es que sepa escribir: “Escribir es una gimnasia, y es paradójico que a alguien que recién se inicia se le pida experiencia, pero vos buscás, dentro de los que empiezan a quien más experiencia tenga”.

Y agrega que este es un gran conflicto que habría que empezar a señalar en la Facultad, las relaciones laborales, pasantías, y demás: “No es lo mismo una persona que haya hecho al menos tres meses de pasantía en un diario, que alguien que nunca estuvo en uno. El diario no te da tiempo a que puedas sentarte a enseñarle a escribir a alguien, o evaluar cada nota”.

Explica Gómez que *Diagonales* da tres meses para decidir si la persona pasa a planta permanente o no, y considera que hay que ser lo más certero posible en la elección para que esa persona se pueda quedar: “Los trabajos son difíciles, porque te llevás permanentemente sorpresas, gratas e ingratas. Gente que tiene un talento bárbaro y quizá no funciona en el grupo, y quizá gente que no tiene tanto talento pero se esfuerza mucho, es respetado por su equipo, que cuida el grupo”.

Si bien no hubo una respuesta concreta sobre cómo es el proceso de selección de personal, por el poco tiempo que Gómez tiene como Director, de la charla se desprende que los nuevos periodistas ingresan por el sistema de pasantías o por recomendación de colegas, y a partir de allí entran en un periodo de prueba que define si quedan en la planta permanente del medio.

A la hora de hablar sobre las falencias de la formación académica, Gómez asume su responsabilidad como ex vicedecano y hace una crítica constructiva de la carrera, al opinar que en lo que hace a la formación en periodismo la FP y CS debería trabajar más en la posibilidad de establecer becas o pasantías de prácticas laborales que puedan presentarse a la hora de buscar trabajo.

A esto hace agrega que “desde el punto de vista de algunas miradas con las que yo no coincido, eso es la búsqueda de mano de obra barata, que hace que una persona que está haciendo una pasantía no tenga obra social y cobre mucho menos que un redactor. Y la verdad es que es así”.

Gómez reflexiona también sobre el modo de armar el convenio, pero aún en los mejores casos el pasante no tiene obra social. Sin embargo, resalta el hecho de que las pasantías son “un poco lo que la residencia para los médicos. Sin resignar dignidad, no siendo objeto de la ingratitud del mercado, uno tiene que hacer una experiencia, a veces con esfuerzo, a veces gratuita para lograr un lugar en el medio. El mundo del periodismo es un mundo de oferta y demanda, como todos. Y en esta ciudad, y con la Facultad hay una oferta muy grande, y cuanta más oferta hay, menos se paga”.

El Director de *Diagonales* opina que sería bueno que la Facultad articule y logre convenios con las empresas para generar experiencia, lo que él llama prácticas profesionalizantes, y agrega que “hay a quienes les resulta incómodo, a las agrupaciones de izquierda, y a los delegados de las empresas porque dicen que hacen el trabajo de los demás compañeros, o se les quita el lugar y la empresa se aprovecha... pero lo cierto es que cuando hay que elegir a alguien se hace por su experiencia. Pesa más que ninguna otra cosa. La edad, el sexo, no interesan. Si puede cumplir los horarios, y tiene un poco de experiencia, es suficiente”.

Gómez cuenta que es egresado de la Escuela Superior de Periodismo, que brindaba una formación netamente técnica, y agrega que en 1994, cuando pasó a ser Facultad, se produjo un quiebre inevitable, porque hubo que dar una discusión en el campo de las Ciencias Sociales que con el periodismo no alcanzaba, y que se dio en el campo de la comunicación.

Y reflexiona al respecto: “me pareció muy auspicioso en ese momento, pero ha arrastrado a la Facultad al campo de la comunicación desde la teoría y me parece que el periodismo ha quedado un poco de lado”.

Según el Director de *Diagonales*, hay graduados de la Facultad de Periodismo y Comunicación

Social de la UNLP muy formados en lo teórico y muy poco en lo práctico.

De acuerdo con él, cualquier periodista es un comunicador, pero no cualquier comunicador es un periodista, y el de estos últimos es un trabajo de todos los días.

A eso agrega que “a veces, al estudiante le puede resultar muy interesante lo que puede decir Foucault sobre las cárceles, pero cuando venís acá tenés que escribir y Foucault no te sirve para nada, y por eso te pagan acá”.

En cuanto a las críticas al Plan de Estudios 1998, Gómez cree que las materias contextuales posibilitan que se hagan análisis más profundos. Una persona puede tener mucho bagaje sobre temas sociológicos, pero trabajo apunta a otra cosa.

A eso suma el hecho de que la FP y CS ha mezclado muchas vocaciones, la del planificador, la de comunicador y la de periodista, y todos pretenden cosas distintas. Pero cuando llega el momento de buscar trabajo, todos lo hacen en los medios.

Y para opinar agrega su experiencia: “Yo fui vicedecano, por lo que un poco me hago cargo, no es que lo digo desde la gestión nueva. Yo no tengo nada contra el profesor Malharro, me parece un excelente profesional, pero que vos sepas relatar cómo entra un hombre a un bar desde la perspectiva de Hemingway acá no sirve, acá necesito que saques las páginas lo más rápido y mejor posible”.

En la misma línea, Gómez considera que los talleres deberían ser los cinco años, para lo cual es necesario que se cree una carrera de periodismo y no de comunicación. Y concluye: “La Facultad tiene eso hermoso, que es la diversidad, pero que se desvanece cuando te estás por graduar. Debería estar más clara la salida laboral de cada orientación”.

Si bien el universo de un periódico nacional es más amplio que el de uno local, los requisitos o calidad profesional no son tan distintos, y así lo explica Antonio E. De Turrís, Secretario de Redacción de *La Nación*, que además se desempeña como coordinador/docente estable de la maestría *La Nación/Universidad Torcuato Di Tella*, y conduce el programa *Dominó*, sobre política y economía, por radio Metro.

Con respecto al perfil exigido por *La Nación*, asegura que no hay un modelo determinado, salvo por algunos detalles: una escritura acorde a un diario, “que es uno de los mejores escritos de cuantos hay de habla hispana”; vocación y profesionalismo.

También es importante que el periodista sepa dónde está trabajando, qué línea editorial tiene la empresa. Pero afirma que en un periodista, el conjunto es lo que vale: “Hay gente que escribe muy bien pero que no sabe buscar ni procesar la información; y viceversa. Y, entonces, es imposible. Es una armonía de todos esos puntos”.

En cuanto al proceso de selección, *La Nación* tiene un mecanismo que les asegura una preparación y filtro de los aspirantes, ya que desde hace siete u ocho años, al diario sólo ingresan egresados de la maestría LN/UTDT. Aquellos que, luego de haber hecho un buen Master, se destacan en las pasantías y tienen la suerte de que haya disponibilidad de vacantes, entran a trabajar.

Al margen de eso, de tanto en tanto entra alguna figura de nombre -Pagni y Varsky, por ejemplo-, pero como columnistas, no como personal de planta.

Las falencias que De Turrís encuentra en los graduados, no varían mucho de las nombradas hasta ahora. Fundamentalmente falta de lecturas, de saber qué pasaba en el país y en el mundo desde hace diez años: “La falta de lecturas de buenos libros, también atenta contra la posibilidad de escribir bien. He tenido varios alumnos en el master egresados de la FP y CS-UNLP. Como en todos los casos, hay buenos, regulares y malos. En general, los egresados de facultades de periodismo adolecen de una gran falta de práctica y del fuego sagrado que requiere el periodismo. En el

master tratamos de darles esas cosas y muchas otras”.

TELEVISIÓN

El lugar del periodismo en el medio televisivo de canal de aire es más acotado que el resto de los medios, ya que la programación es muy variada. El plantel de profesionales de la comunicación se reduce sólo a los noticieros (dos o tres ediciones diarias de lunes a viernes) y programas periodísticos, que son los menos.

Aún así, el Licenciado Alejandro Verano, uno de los directores designado por el Consejo Federal de Comunicación Audiovisual del Directorio Radio y Televisión Argentina, *Canal 7*, docente titular del Taller de Producción Gráfica I y fue decano de la FP y CS de la UNLP en los períodos 2004-2007 y 2007-2010, cree que el perfil de periodista del medio es difícil de delimitar: “es complejo, no sé si existe la posibilidad de definir un perfil profesional fijo o único para la incorporación de periodistas a la estructura y esto es porque frente a cada convocatoria para los diferentes roles aparecen distintas definiciones de tareas y responsabilidades, y perfil de postulantes”.

En líneas generales, Verano opina que hay una distancia, motivo de discusión de años, entre teoría y práctica, entre el oficio y la academia, o el sentido de los espacios de formación, y que muchas veces en el momento de selección o incorporación se priorizan otros criterios.

Por ejemplo, en ocasiones se busca a un “joven, 25 años, capacidad de dicción en cámaras, y a veces cuestiones más vinculadas al talento artístico o personal que a la formación y demostración en notas y trabajos, o promedios. Los títulos secundarios, terciarios y universitarios, y aquellos aspectos vinculados al recorrido académico nunca son la única variable a evaluar en el momento de pensar en la incorporación de gente. Teniendo en cuenta, además, que se trata de una carrera no colegiada, el graduado compite con graduados secundarios y terciarios o empíricos absolutos”.

Sin embargo, el Licenciado cree que no hay que profundizar demasiado para definir qué se pretende de un cronista de televisión. Simplemente alguien que dé bien en cámara, y con un buen currículum.

Luego, hay ciertas cosas que tienen que ver con lo que se ha constituido en modelo de noticiero, y a esos conceptos se va asociando la búsqueda del perfil profesional. Alguien que pueda expresar sencillamente, en treinta segundos de aire, las más variadas situaciones: “Esa sencillez, esa capacidad, a veces, no va de la mano de la capacitación universitaria. Y que la FP y CS de la UNLP, comparativamente con casi todas, es una de las que más respeta la formación en la tradición de la noticia en los talleres y en las prácticas. De todas maneras creo que los concursos van habilitando la posibilidad de que los títulos tengan mayor validez”.

Para explicar el proceso de selección de la planta periodística, Verano cree necesario hacer una introducción a lo que es el medio en el que trabaja y explica que la señal de *Canal 7* es históricamente pública, nunca se ha privatizado, y la única cuyas emisiones llegan, o deberían llegar, por aire y en forma gratuita a todo el país. Por lo tanto tiene una estructura operativa importante. Es el primer canal, el más viejo de Argentina, cumplirá sesenta años en 2011, y eso implica una estructura importante en todos sus aspectos: tecnológico, edilicio, y de personal.

Verano aclara esto porque asegura que no es un ámbito en el que existan constantemente vacantes para incorporar, no es un canal nuevo, una señal experimental, que por más pequeña que sea tiene que pensar en la cobertura en formar una tradición en el perfil a convocar, sino todo lo contrario.

A esto agrega que *Canal 7* es una señal generalista, con programas de ficción, de arte, de distintas temáticas sociales, culturales, educativas, nacionales, internacionales, de derechos humanos, de entretenimiento y también de información. Es un canal que trabaja la noticia y cuyo equipo

periodístico convive con otros equipos de productores, comunicadores y artistas.

Con respecto al proceso de selección del personal, a partir de la puesta en vigencia de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual, que define la creación de la empresa Radio y Televisión Argentina, dentro de la cual funcionan operativamente *Canal 7* y *Radio Nacional*, se establece el mecanismo de concurso público.

Ese concurso en ningún momento puede entrar en contradicción con los convenios colectivos de trabajo. Esto es técnicamente cómo funciona la estructura, más lo que puede verse en la televisión, esto es los que están en el piso, los noteros, los movileros.

Existe también una modalidad de contrato, que es la de un contrato artístico, que en general se conviene con los conductores o figuras más visibles del canal. Este se pactará con la gerencia de noticias y de acuerdo al tiempo que el producto esté en el canal. Por ejemplo, “los contratados para conducir este año la edición central del noticiero, no es que tuvieron un concurso o entraron a la planta, sino que dependerá de la duración del programa”.

AGENCIAS DE NOTICIAS

Gastón Spizzirri es graduado de la FP y CS de la UNLP, y actual Secretario de Redacción de la agencia de noticias *DIB* (Diarios Bonaerenses) que se encuentra en La Plata, en la cual el perfil de profesional que se busca está definido por la experiencia como pasante dentro de la agencia.

El criterio de selección, explica Spizzirri, es un ítem en el que se empezó a hacer hincapié en el último tiempo, porque la gente que queda en planta permanente entra primero como pasante. Es ahí donde busca un perfil determinado: “En nuestro caso, al tratarse de una agencia de noticias bonaerense y un diario que sale con los periódicos del interior de la provincia, tratamos que la persona que entra tenga conocimiento de los temas provinciales. Esto es, que esté metido en la actualidad política y económica de Buenos Aires; que sepa quiénes son los ministros, cuáles son los temas de agenda, los acuerdos políticos, las posturas del oficialismo y la oposición, etc.”.

El proceso de selección del personal de *DIB* se basa en el sistema de pasantías, en el cual se evalúa a los aspirantes en base al perfil de la agencia. Toman una especie de examen a los que se postulan como pasantes para filtrar a aquellos que no reunían las condiciones del medio. Todos los que han entrado lo han hecho por pasantía. La selección se hace por cómo se desarrollan en el trabajo, qué cosas dan.

Spizzirri opina que “muchas veces en realidad a los chicos no les interesa la gráfica y quieren hacer radio. Creo que en la experiencia de pasantía muchos se dan cuenta de que eso es lo que les gusta o que el oficio no es lo que esperaban”.

Como ex alumno y jefe de redacción en la agencia, Spizzirri tiene una larga lista de falencias que ve en los estudiantes y que, considera, se trasladan a los graduados que no pasaron por las pasantías.

La Agencia busca un perfil bonaerense, lo que implica tener cierto conocimiento de la problemática de la provincia, que muchas veces los alumnos no tienen. Spizzirri cree que muchos de ellos no leen los diarios y ese es un punto importante porque es allí donde empiezan a sentir una falencia.

El Jefe de Redacción de *DIB* explica que los estudiantes en muchos casos ingresaban a la Agencia y no sabían qué se estaba discutiendo a nivel político y económico, entonces opina que “hay una desconexión entre el día a día de un medio y lo que se hace en la Facultad”.

En el caso de esta empresa, se toman personas para trabajar en gráfica, y Spizzirri cuenta que

muchos de los currículums que llegan están mal armados: “Alguien que apunta a gráfica no puede no ponerte algo que escribió. No se adjunta ningún trabajo para que uno vea cómo escriben. Nadie se presentó diciendo “mirá estas son mis notas”.

Entonces considera que “si la Facultad no trabajara tan en abstracto y lo hiciera como si fuese una redacción en serio los chicos estarían más prácticos en un montón de cosas. Por trabajar en abstracto los chicos no tienen fuentes, y un periodista sin fuentes no es nada, tienen que armar una agenda”.

La lista de críticas continúa y Spizzirri asegura que los graduados tienen problemas para jerarquizar la noticia, esto es, saber cuál es más importante que otra. No pueden distinguir qué es noticiable y qué no: “Los mandás a cubrir una nota y no saben qué es lo fundamental de lo que dijo tal persona. Por ahí como no tienen el contexto del tema, como no lo siguen, no saben cuál es el trasfondo, quiénes son los protagonistas del tema. En la Facultad cada uno trabaja con un tema pero no los mandan a hacer una cobertura diaria”.

Otra cuestión que el Licenciado ve como fundamental es el manejo del tiempo: “Los que vienen de la Facultad trabajan con el tiempo de la facultad: “tengo una nota”, ¿pero para cuándo? Hay media hora o cuarenta minutos para hacerla, no más de eso, a no ser que sea algo especial y que la ‘labures’ en tu casa y como mucho lleve una semana. En la Facultad te dan para hacer un trabajo y tenés 15 días para hacerlo, en un medio trabajás contra reloj. Ese es un problema. Hay que resolver las cosas en el momento”.

Spizzirri también ve como una falencia que la Facultad no le dé prioridad a la titulación, dice que los alumnos cuando tienen que titular se vuelven locos porque no saben cómo hacerlo, por empezar porque no saben qué título tiene gancho o encontrar de qué va la nota: “En la Facultad tendrían que trabajar las cosas más prácticas relacionadas con el día a día, porque de ahí tenés y acumulás experiencia de lo que tenés que hacer, cómo y qué cosas no hacer. Igual, el periodístico es un oficio en el que nunca aprendés todo”.

Finalmente, el Secretario de Redacción de *DIB* encuentra un prejuicio presente con respecto al no seguir la agenda mediática. Él asegura que necesariamente hay que acatar los temas de la agenda, por más que puedas incluir otros menos mediáticos y más culturales o sociales.

Spizzirri agrega que *DIB* sale con los diarios del interior, y es más conservador, y a veces en la FP y CS no se habla de ellos, y “la verdad es que son un mundo aparte, es muy extraño lo que ocurre, están los de muy buen nivel, y otros que salen con lo que tienen, desde la edición hasta la diagramación, que son notas que no aprobarían Gráfica I la mayoría”.

El jefe de redacción concluye que la Facultad te da las herramientas, pero después es uno el que tiene que hacerse el oficio: “El problema es que muchos salen sin tener incorporadas las herramientas, y eso es lo que preocupa. Después cada uno va viendo para qué lado le interesa más trabajar o desarrollarse”.

Desde un lugar totalmente opuesto por la característica estatal y nacional del medio, Gabriel Fernández, Gerente Periodístico de la agencia de noticias *Télam*, titular de la Cátedra Rodolfo Walsh de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, y docente de orientación gremial en la Federación Gráfica Bonaerense, cree que hay dos puntos básicos necesarios para trabajar allí: la formación profesional y la postura ideológica.

Así asegura que *Télam* tiene una planta que viene desde hace algún tiempo, por lo tanto se combinan varios perfiles. Pero a la hora de contratar personal en la Agencia, buscan tres características básicas: rapidez, precisión, esto es, una gran capacitación profesional, y una orientación nacional popular, que esté de acuerdo con los lineamientos generales del gobierno nacional.

Fernández explica que la base de la que parten es que todos los medios tienen una línea editorial, y

aquel que no la define se hace eco de la línea editorial dominante que es de los grandes grupos económicos. En ese sentido, el Estado tiene derecho a tener su línea editorial y la línea editorial tiene derecho a definirla la vertiente que gana las elecciones nacionales.

Como Gerente afirma que desde la agencia no creen en la neutralidad, en la independencia periodística, y piensan que los menos independientes son aquellos medios que dicen serlo: “Nosotros somos una agencia del Estado nacional, por lo tanto no tenemos prurito de enfocar la contratación en esa dirección. Pero necesariamente priorizamos lo profesional, porque a la hora, en concreto, de batallar y escribir un artículo hay que hacerlo bien y rápido y eso no hay ninguna concepción política que lo releve”.

El proceso de selección, según Fernández, no está ajustado a ningún procedimiento formal burocrático ni tiene como excluyente el título profesional. Particularmente él opina que si se colegia la profesión sin pierden muchos profesionales: “nos quedaríamos sin Walsh, sin Jauretche, sin Scalabrini, es decir, gente autodidacta. Creo que hay que abrir la cabeza y ver que un buen profesional puede venir de varios lugares y no necesariamente de las universidades”.

Es por eso que en *Télam* no se pide título aunque se tome en consideración si la persona estudió o no. Ese es un dato a su favor, pero no excluyente: “Básicamente vemos los trabajos que realiza y si nos gusta los tomamos en cuenta. La idea es ver cómo escribe”.

No hubo críticas hacia la formación profesional del periodista de la FP y CS de la UNLP, pero sí reflexiones acerca de las carreras de comunicación en general y sus inclinaciones teóricas: “La UBA por ejemplo, ha enfatizado el tono académico investigador, lo cual perjudica la obtención de buenos periodistas concretos de redacción a los cuales vos los puedas poner a escribir y pedir una nota de sesenta líneas y en media hora tener la nota resuelta, que es lo que se necesita para trabajar en una redacción”.

En el mismo sentido opina que hay un montón de chicos que son licenciados en comunicación que no conocen las redacciones desde adentro, que no conocen el trabajo periodístico concreto de elaboración de un informativo, de una noticia, de una crónica, titular, copete, reportaje concreto, y eso dificulta mucho la contratación de ese tipo de estudiantes.

Fernández es categórico al respecto, cree que está bien que las carreras de comunicación tomen la orientación de investigación, pero que se le debe aclarar al alumno que de ese modo no se es periodista, que así se lee mucho, lo cual es una premisa para un periodista, pero a la carrera en total la hacen otras cosas.

Según él, el periodismo es una profesión / oficio, que así como tiene una formación previa de práctica de carácter profesional, durante el estudio debe haber una práctica intensa. El estudiante de periodismo tiene que escribir todas las semanas, todos los días si es posible. Y el que quiere hacer radio lo mismo, hacer programas semanales.

El periodismo para este profesional tiene una dualidad muy fuerte que es la práctica / teoría: “El oficio de periodismo es voluntario, se hace porque a uno le gusta. Hay que escribir y practicar. Nadie va a leer y escribir por uno. La falta de práctica hace perder lugar frente a los chicos perspicaces, que no son estudiantes pero que van a todos lados, preguntan todo y se convierten en ‘dateros’ espectaculares y mientras tanto aprenden a escribir”.

Y concluye que en la actualidad “habiendo medios ahora por todos lados, no hay un barrio que no tenga una FM, está internet que da la posibilidad de escribir y que la gente te lea, no hay excusa. Tenés que practicar ya, no hay razón para no escribir”.

UNA MENCIÓN APARTE: GRUPO CLARIN

Ha sido evidente en este apartado de entrevistas a los medios que en todos los sectores falta la opinión o característica de los periodistas del Grupo *Clarín*. La selección de este multimedio no fue al azar, sino que en el contexto de reciente aprobación y puesta en marcha de la Ley de Servicios

de Comunicación Audiovisual, a la que el grupo se opone en varios puntos, nos parecía importante saber cuáles eran sus puntos de vista respecto a los periodistas y sus funciones.

Sin embargo tuvimos el inconveniente de no obtener respuesta alguna sobre nuestro planteo de trabajo. Ninguna persona de los medios del multimedio nos brindó datos sobre los ítems de la investigación.

Dada la situación decidimos armar el perfil del periodista del Grupo y su modo de selección a través de la información que se brinda en la página web del mismo³⁴.

De acuerdo con lo allí expuesto:

“El Grupo *Clarín* trabaja día a día para satisfacer y consolidar el derecho a la información de la ciudadanía y para ayudar a entender la realidad, convirtiéndose así en un instrumento útil para la vida cotidiana de la gente.

Todos y cada uno de los medios del Grupo elaboran cuidadosamente sus contenidos periodísticos, buscando difundir la información de manera honesta e independiente. Asimismo, trabajan para asegurar niveles de precisión y claridad que cumplan con sus estándares profesionales.

Nuestros periodistas se dedican a construir un espacio plural para la exposición y el debate de los temas que conciernen al conjunto de la sociedad. Por eso, defienden la democracia y sus libertades, y promueven el fortalecimiento de las instituciones. Los criterios profesionales son una guía que orienta el objetivo de informar, entretener, educar y comunicar a todos los argentinos.

Comunicar la noticia de manera clara, rápida, atractiva y eficaz es la tarea fundamental del periodismo, en general, y de la edición periodística, en particular. Desarrollar la máxima información en el menor espacio posible y con el mayor impacto comunicativo.

Cuanto más cerca estemos del lector, más lejos estaremos de equivocarnos. Ni los medios somos una empresa más ni el periodismo una actividad económica como otras. Tenemos una función de contrapeso y de control republicano. Ello implica una gran responsabilidad. Por eso, no podemos informar con criterios desligados de valores ni principios. No podemos tratar la información como una mercancía. Tenemos que ser fieles, ante todo, a nuestros públicos.

Con el fin de profundizar el compromiso del Grupo *Clarín* y la Fundación Noble con la excelencia periodística, se llevan adelante actividades que ayudan a consolidar la formación y la excelencia de actuales y futuros comunicadores, como la Maestría en Periodismo, un posgrado internacional del más alto nivel académico, organizado por el Grupo *Clarín* y la Universidad de San Andrés, con la colaboración de la Escuela de Periodismo de la Universidad de Columbia y la Universidad de Bologna, dictado por prestigiosos periodistas y académicos del ámbito nacional e internacional”.

CALIDAD, EXPERIENCIA, AGENDA Y VOCACIÓN

El universo analizado muestra un abanico de opiniones, pretensiones y formas de elegir a los profesionales del periodismo, pero también da la pauta de un panorama general de la situación actual de los mismos en cuanto a su calidad de trabajo.

Teniendo en cuenta que los medios de comunicación están atravesados por sus propios intereses e ideologías, es importante destacar que justamente nuestra selección estuvo orientada a acceder a las posturas y opiniones de la mayoría de ellos para poder analizar las coincidencias y diferencias presentes.

Para seguir el orden de las preguntas a cada medio, en primer lugar, observamos que el perfil de periodista requerido es similar en todos los casos, salvo particularidades de la agencia *Télam*, que

entiende que para trabajar allí los periodistas deben coincidir con la línea política / ideológica del Estado nacional; o en radio *Cielo*, que prefieren contratar estudiantes para formarlos a su “estilo” desde el medio. También es diferente la solicitud para trabajar al aire en los noticieros de *Canal 7*, porque “hay que dar bien y tener un buen desenvolvimiento frente a la cámara”, aunque en las otras áreas del canal los requisitos son los mismos.

En general, todos piden práctica en escritura (tanto radial como gráfica), conocimiento de la agenda mediática política, y ambición de trabajo, sabiendo que el periodismo es una profesión/oficio que depende mucho del esfuerzo que se ponga a la hora de construir la noticia.

El título universitario no es fundamental, porque no es necesario para ejercer, pero también y a colación de lo anterior, lo que más importa es la práctica y la vocación para trabajar en una redacción o estudio.

A la hora de buscar personal, no todos hacen un examen a los aspirantes, pero sí se manejan con el modo de contratación a prueba, para evaluar el rendimiento del profesional en lo cotidiano. Los medios platenses manejan mayormente el sistema de pasantías de la FP y CS, y la mayoría de sus periodistas han estudiado en la misma, aunque no todos se hayan graduado.

Los medios públicos nacionales seleccionan el personal por concurso público, a raíz de la nueva ley de Servicios de Comunicación Audiovisual, aunque en la entrevista a *Télam* no se lo haya mencionado.

La Nación y *Clarín* tienen su propio sistema de contratación, que se basa en la realización previa de las maestrías de cada grupo, lo cual define el perfil del periodista que se pretende, y de allí eligen a los estudiantes destacados.

Lo que a la crítica de la formación académica se refiere fue en todas las entrevistas, menos en *Radio Universidad*, *Radio Nacional* y *Canal 7*, la más amplia, y dio pautas base en las que se podría fundamentar un nuevo plan de estudios que tenga en cuenta la salida laboral hacia los medios de comunicación comerciales, que además es lo fundamental (según los entrevistados) para cualquier licenciado en periodismo.

En primer lugar, lo que más se expresó fue la falta de práctica profesional, lo que está directamente relacionado con una de las cosas que se pretenden de los aspirantes a ocupar cargos periodísticos, y que deriva en otros varios aspectos que hacen a las capacidades de un profesional.

En este sentido se habló de “una decadencia en el estilo y calidad de escritura”, poco manejo de la agenda mediática, falta de lectura de diarios y poco contacto con el dinamismo del medio.

El tiempo de realización de las notas estuvo entre una de las críticas: en la Facultad se manejan con una o dos semanas de plazo para entregar los trabajos, y en el oficio diario, como mucho hay una hora para buscar el tema, las fuentes y redactarlo.

Por último, antes de referirnos a las críticas específicas hacia el Plan, se mencionó el problema de los “egos”. Una suerte de “sabérselas todas” por haber hecho un programa de radio, escribir notas para la Facultad y estar frente a cámara. Creemos que eso no tiene que ver con la formación académica sino que pasa por cada persona, su humildad y sus ganas de aprender en el trabajo cotidiano.

La relación entre la teoría y la práctica, la comunicación y el periodismo fue uno de los puntos que se destacaron frente a la problemática de la falta de experiencia profesional: la mitad de los entrevistados coincidió en que la carrera de periodismo ha incorporado la teoría como buen sostén de la parte comunicacional, pero ha dejado de lado la práctica, produciéndose así una pérdida del oficio, que en la orientación periodismo tendría que ser fundamental.

En este aspecto, se habló de cambiar la extensión de las materias, y agregar más currículas con la metodología de taller; orientar bien a los estudiantes durante la carrera en cuanto a la especificidad de la rama comunicacional que eligen; y más relacionado con la dirección de la Facultad, pro-

mover más pasantías laborales, ad honorem o rentadas, que acerquen al alumno al campo laboral a lo largo de los cinco años de estudio.

Los requisitos pedidos por los medios para contratar periodistas no son ajenos a lo que forma la Facultad, pero sí vemos las falencias de las que hablaron los entrevistados: una lejanía con la vorágine laboral del periodista, tanto en el ámbito gráfico, como en el radial y el audiovisual.

La teoría es necesaria e imprescindible para la formación de los comunicadores pero, en la orientación periodismo, todo ese conocimiento tendría que tener más aplicación práctica.

**RECLAME
NUMEROS Y DESTINO
ACERTAMOS
L 09, 36 (DOBLETE)
5, 62, 81 Y 94,
A LA CABEZA**
PAG. 23

Cronica

FIRME JUNTO AL PUEBLO

Año XLVI - Buenos Aires, Martes 6 de Julio de 2010 - Nº 18.285 - \$ 2,40

www.cronica.com.ar

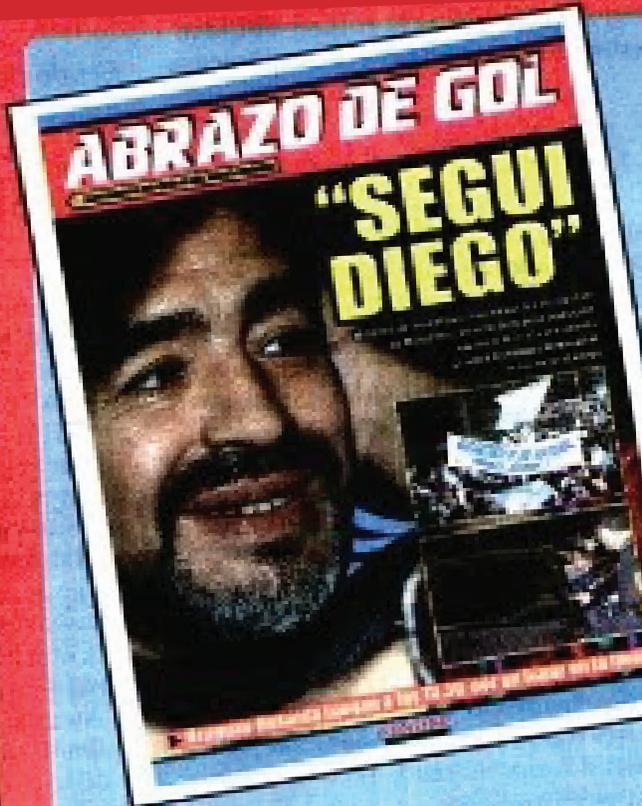
¿QUÉ PIENSAN LOS GRADUADOS DE ELLOS MISMOS?

Este apartado del trabajo de investigación pretende analizar el perfil de los graduados del Plan de Estudios 1998 de la Licenciatura en Comunicación Social con orientación Periodismo de la FP y CS, desde sus propias opiniones respecto a la formación recibida y la experiencia laboral profesional que tuvieron. Conseguir las siguientes entrevistas fue quizás la tarea que más tiempo nos requirió. Primero porque debimos identificar a los graduados, y luego por conseguir su cooperación con nuestro trabajo. Algunos de los contactos fueron realizados en persona, y otros tantos vía mail, en un intento por acortar los periodos y facilitar las respuestas. Finalmente pudimos obtener 31 entrevistas sobre un total de aproximadamente el doble de pedidos por nuestra parte. muestra fuera representativa.



"AGUANTE MARADONA"

Cristina lo respaldó e invitó a los jugadores de la selección a la Casa de Gobierno



PRESENTAMOS A LA PERRA QUE MORDIO A DIEGO

VIII

¿Qué piensan los graduados de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de ellos mismos?

Este apartado del trabajo de investigación pretende analizar el perfil de los graduados del Plan de Estudios 1998 de la Licenciatura en Comunicación Social con orientación Periodismo de la FP y CS, desde sus propias opiniones respecto a la formación recibida y la experiencia laboral profesional que tuvieron.

Conseguir las siguientes entrevistas fue quizás la tarea que más tiempo nos requirió. Primero porque debimos identificar a los graduados, y luego por conseguir su cooperación con nuestro trabajo.

Algunos de los contactos fueron realizados en persona, y otros tantos vía mail, en un intento por acortar los periodos y facilitar las respuestas. Finalmente pudimos obtener 31 entrevistas sobre un total de aproximadamente el doble de pedidos por nuestra parte.

De acuerdo con las estadísticas de la Universidad Nacional de la Plata, la Licenciatura en Comunicación Social con orientación periodismo del Plan de Estudios 1998, contaba en diciembre de 2009 con aproximadamente 400 graduados³⁵.

A partir de este dato decidimos realizar una muestra de alrededor del 10% de esos graduados, para que la muestra fuera representativa.

Gracias a su paciencia, y especialmente a su interés por colaborar en este proyecto, al que la mayoría de los graduados con los que hablamos considera válido y posiblemente fructífero en vistas a contribuir a la discusión actual del Plan de Estudios, es que contamos con estas entrevistas.

El cuestionario que respondieron todos ellos fue el siguiente:

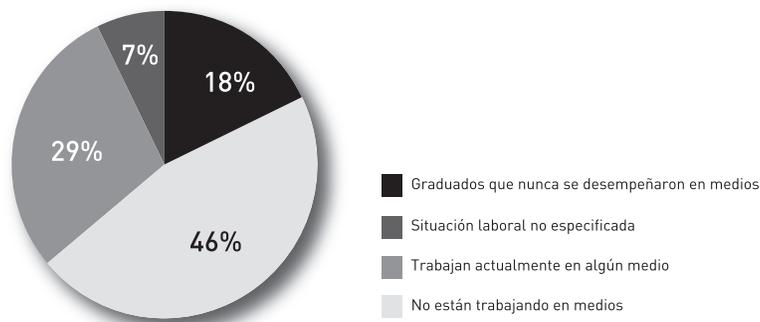
1. *¿Trabajas o trabajaste alguna vez en un medio de información? ¿En cuál?*
2. *¿Qué herramientas teóricas y/o prácticas te brindó el Plan de Estudios 1998 de la FP y CS?*
3. *¿Qué herramientas teóricas y/o prácticas te dio el medio?*
4. *¿Qué conocimientos básicos te exigió el medio al momento de incorporarte a él?*
5. *¿Qué críticas harías al Plan de Estudios 1998 y cómo las justificarías?*

LA EXPERIENCIA Y SITUACIÓN LABORAL

Con respecto a nuestra primera pregunta, referida a si trabajan o alguna vez trabajaron en un medio de información, obtuvimos como resultado que sólo seis graduados, (es decir el 18% sobre un total de 31) no se desempeñaron nunca en medios.

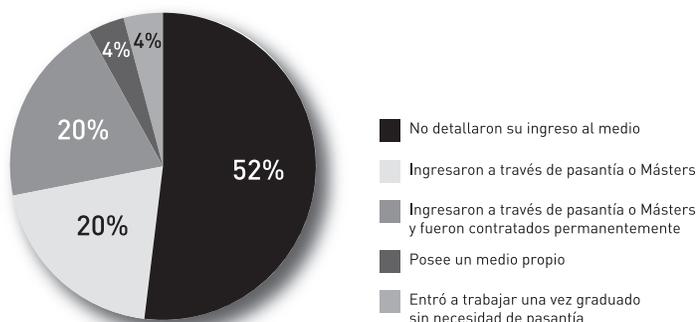
De los restantes que sí tuvieron una experiencia laboral mediática, 14 (esto es el 46%) no están trabajando en un medio; 9 (el 29%) sí lo hacen y 2 (7%) no especificaron su situación laboral actual (gráfico 1).

Gráfico 1



De todos estos graduados que alguna vez se desempeñaron en un medio de información, 13 (el 52% sobre un total de 25 personas) no detallaron cómo ingresaron al medio; 5 (20%) lo hicieron a través de una pasantía o de la realización de un Master, pero una vez finalizada la experiencia el medio no los contrató de forma permanente y no volvieron a desempeñarse en el ámbito; otros 5 (20%) también ingresaron a través de un máster o pasantía y sí fueron contratados de forma permanente; 1 (4%) posee un medio propio y otro (4%) entró a trabajar a un medio una vez graduado y sin la necesidad de realizar una pasantía antes.

Gráfico 2



HERRAMIENTAS APORTADAS POR EL PLAN DE ESTUDIOS 1998

De los 31 encuestados, más de la mitad aseguró haber recibido herramientas teóricas y prácticas de este Plan de Estudios, si bien afirmaron que fue la teoría lo que más firmemente les fue transmitido, en especial en lo que a cultura general se refiere.

Las materias destacadas por los entrevistados en este aspecto fueron, entre las obligatorias: Lingüística y Métodos de Análisis Lingüísticos, Comunicación y Teorías, Comunicación y Cultura

y Comunicación y Medios; y entre las optativas: Historia Argentina Contemporánea, Historia del Siglo XX, Economía Política y Problemática Económica Argentina, Historia Contemporánea de América Latina, Opinión Pública y Problemas Filosóficos Contemporáneos.

En cuanto a la formación teórica y las herramientas que ella aporta, las opiniones fueron variadas:

“Resultan muy importantes (las materias teóricas) para poder “abrir la cabeza” al análisis y la reflexión”.

“La comprensión de contextos históricos, políticos, sociales y económicos del pasado para poder entender el presente, y poder ser un actor social influyente en la realidad”.

“Conocer qué tipos de formatos, recursos, estilos y elementos se utilizan en la redacción y cuándo es necesario y/o conveniente utilizar cada uno”.

“Analizar la comunicación más allá de la práctica periodística concreta y que permiten vislumbrar procesos comunicacionales en toda su integridad”.

“Reflexión sobre el campo académico de la comunicación, propiciando una versión de la misma no reducida a los grandes medios, sino como una tradición de pensamiento con posibilidades de pensar las prácticas sociales y los modos en que se produce el sentido compartido de aquello que constituimos como humanamente real”.

Respecto a los aspectos prácticos, la mayoría consideró que recibieron más formación en el ámbito de la producción gráfica que en los de la radiofónica y audiovisual. En este sentido fueron mencionadas como materias sobresalientes los Talleres de Producción Gráfica I, II y III, el de Análisis de la Información y los de Comprensión y Producción de Textos I y II.

En cuanto a las opiniones referidas a las herramientas prácticas, sobresalieron las siguientes:

“A partir de Gráfica I, me sumergí en los conocimientos básicos y más importantes del periodismo, al conocer todos sus estilos. Una materia exigente pero que te indica en el primer trayecto de la carrera si elegiste el camino correcto”.

“Conocimientos técnicos fundamentales para ejercer el periodismo, algunos más que otros respaldados por sus respectivas teorías”.

“Los mayores aportes provinieron de las materias relacionadas a la práctica de la escritura (que actualmente conforman claramente una línea de escritura); me ayudaron a mejorar y pulir un estilo, a manejar con mayor facilidad y seguridad la prensa escrita, y a acercarme a la práctica del periodismo”.

HERRAMIENTAS BRINDADAS POR LOS MEDIOS

A la hora de evaluar qué herramientas habían recibido estos graduados de parte de los medios, la mayoría coincidió en que el proceso de las lógicas de producción periodística cotidianas eran las herramientas que habían obtenido en la práctica profesional.

Así nos encontramos con entrevistados que afirmaron, por ejemplo:

“Los medios me ayudaron a conocer el proceso completo de una producción periodística, que no sólo se ciñe a escribir una nota o generar una columna en un programa de radio”.

“Aprender desde el sentido común y de ver hacer al resto, me dio contactos y el empezar a ver cómo funciona un medio en serio”.

“Agilidad, versatilidad, practicidad y sentido práctico”.

“El medio te da todo. Creo que hoy más que nunca pienso que el periodista se hace con la experiencia y la práctica cotidiana”.

“El medio me aportó fundamentalmente herramientas de gestión de la noticia, por un lado un mayor control político de la información y por el otro una búsqueda más completa de fuentes”.

“Sumé las herramientas propias del lenguaje digital, manejar programas para editar audios, videos y fotos, por ejemplo”.

“Los medios te dan el training, el día a día, el saber moverte, el indicarte qué es noticia, la agenda, el qué hacer y cómo hacerlo”.

“El trabajo en el campo me enseñó que no hay recetas, ni modos absolutos y sí, en cambio, una brecha importante entre el modo en que se nos enseña a aplicar conocimientos y el que efectivamente se practica”.

CONOCIMIENTOS QUE EXIGIERON LOS MEDIOS

Aquí los entrevistados respondieron a partir de las nociones más básicas que les fueron requeridas a la hora de ingresar al medio. La mayoría necesitó tener el 50% de las asignaturas aprobadas y un promedio de 8, en el caso de los estudiantes que pretendían realizar pasantías, manejo de las nuevas tecnologías en general y buena redacción.

Otros comentaron cuestiones específicas más relacionadas a las cosas que tuvieron que incorporar rápidamente en el ejercicio profesional, como por ejemplo:

“Tuve que aprender a manejar los tiempos de cierre, aprender sobre la búsqueda correcta de fuentes y también necesité aprender todo sobre programas de edición de texto gráfico”.

“Correcta identificación de los valores noticiables. Capacidad de análisis de la información”.

Al mismo tiempo, varios de los encuestados afirmaron que no les fueron requeridos grandes conocimientos a la hora de ingresar a trabajar a los medios, si bien luego la práctica en ellos les brindó herramientas con las cuales no contaban.

Finalmente, hubo una única entrevista que resaltó la necesidad de comprender la relación entre los medios como empresas, el poder político y los periodistas como empleados al momento de ingresar como profesional novato: “Me faltaba la experiencia real, conocer la dinámica del medio; enfrentarme a situaciones delicadas que tienen que ver con la negociación periodística, manejar relaciones que se rigen por el concepto del medio como empresa y el trabajador de prensa como empleado de esos medios y del poder político”.

CRÍTICAS AL PLAN DE ESTUDIOS 1998

En este aspecto, las opiniones fueron más diversas aún. Muchas se refirieron al aspecto de estructura curricular del Plan. Esto es, por ejemplo, que sería necesario un mayor número de correlatividades entre las materias, para poder guiar mejor el recorrido académico de los alumnos.

En el mismo sentido, también hicieron referencia a la necesidad de que ciertas materias que son optativas pasen a ser obligatorias, como es el caso de las historias o de economía, a la vez que muchas de las materias cuatrimestrales deberían ser anuales, por el cúmulo de saberes que brindan, su complejidad y su profundidad. Al mismo tiempo, afirmaron que sería conveniente que el idioma inglés fuera obligatorio, y que existieran más niveles.

Así, por ejemplo, uno de los entrevistados afirmó: “el “salpicón” de materias que te da el ciclo común no sirve. Porque, por ejemplo, yo puedo recibirme sin haber hecho ninguna historia, o economía, y sobran los seminarios de cuestiones intrascendentes. Y como uno puede elegir, puedes hacer una carrera a la que le falta esa cuota específica de conocimientos básicos que un periodista debería tener”.

Otra cuestión que también fue muy remarcada es la posibilidad que dan todas las materias del Plan de poder promocionarse sin un examen final. Muchos de los encuestados opinaron que esto es una falta de exigencia que resta capacidad de análisis y condensación de las nociones que cada materia pretende dar.

Una de las críticas referidas a este aspecto, se relaciona con la división de ciertas materias en dos cátedras diferentes, a lo cual surge como propuesta que: “sería productivo hacer cátedras anuales que incluyan las dos “tendencias” y brinden mayor profundidad”.

Fue constante, además, el comentario del proceso de realización de la tesis y su supuesta falta de relación con el resto de la carrera. Varios entrevistados aseguraron que, al ser el Seminario de Tesis una materia optativa, muchos de los alumnos no saben cómo enfrentarse a esa instancia final.

Otra cuestión interesante se refiere a la inclusión de la realización de pasantías profesionales obligatorias como requisito para recibirse y materias que refieran al aprendizaje de gestión de medios, esto es, cómo desarrollar un sistema administrativo que dé sustentabilidad económica.

En este sentido, una opinión fue que: “faltarían contenidos que apunten a que los periodistas emprendan proyectos autogestionados. Es decir, cómo hacer para conseguir recursos para sacar una revista o hacer un programa de radio. Esto es, desde saber cuántas radios hay en la ciudad, y cómo conseguir un espacio, hasta saber sacar un presupuesto para saber cuánto cuesta la impresión de tantos ejemplares de una revista, o cómo conseguir publicidad”.

Un aspecto importante tuvo que ver con la aparición de la prensa institucional como nicho laboral para los periodistas. Frente a esta incipiente realidad, los entrevistados propusieron la incorporación de materias que orienten la formación en ese sentido.

En relación a lo anterior, una de las opiniones fue: “este Plan no “moldea” un profesional preparado para salir a competir en el mercado laboral, sobre todo, en lo que respecta a trabajos relacionados con las nuevas tecnologías, las redes sociales. Inclusive, tampoco se nos dan herramientas básicas de marketing o estadísticas en una sociedad en que la información es una mercancía que cotiza. Creo que este plan no genera un profesional competitivo porque se queda con la imagen idealizada del periodista y esto lo distancia mucho de aquel profesional que requieren las empresas, los medios, las dependencias gubernamentales, etc.”.

Finalmente, y como crítica de mayor importancia, se encuentra la poca práctica de las materias en general frente a la realidad laboral en sí; y la distancia que existe entre la forma de trabajar en la Facultad y la que efectivamente tiene lugar en los medios. Esto último se refiere a cuestiones tales como: el manejo de la agenda setting, los tiempos de producción de las notas, el manejo de las fuentes, el contacto con la realidad cotidiana.

En este sentido, uno de los entrevistados dijo: “cuando terminé de cursar, y con la tesis pendiente, pedí hacer una pasantía ad honorem porque consideraba que no tenía práctica. Estuve tres meses. Pero en esos tres meses aprendí cosas que en cinco años de carrera no había aprendido. Del hacer notas desde mi casa para la facultad pasé casi sin respirar a cubrir un accidente fatal en el que una familia completa falleció, y en el que en vez de un profesor pidiéndome que para la próxima semana le entregara dos carillas, tenía un director al que lo único que le importaba era que le consiguiera una foto de la familia para la próxima media hora. En mis años de Facultad nadie nunca había mencionado, siquiera, cómo enfrentar una situación así; cómo manejar los miedos; cómo enfriar la mente y pensar en el trabajo y en las líneas que tenés que entregar cuando del otro lado hay nenes muertos; cómo encarar a los amigos y familiares, en un momento así, para que te den datos de, por ejemplo, dónde había nacido, dónde había estudiado, cómo era... en fin, infinidad de cuestiones que por la Facultad no pasan y que sólo la experiencia te las da”.

CÓMO ES UN PERIODISTA SEGÚN ESTOS PERIODISTAS

Es válida la afirmación que dice que el periodismo es un oficio que depende mucho de las ganas, el trabajo y el esfuerzo que cada profesional ponga en su labor. Pero también queda demostra-

do en las opiniones de los graduados de la FP y CS, que a la hora de plasmar sus conocimientos en un medio de información no se sienten preparados del todo, principalmente en lo que a la práctica se refiere ante las exigencias pedidas por los jefes.

Los graduados destacaron que se aprende a redactar, a diferenciar los géneros y formatos, y a identificar contextos históricos, políticos y sociales, entre muchas otras cosas en la formación académica, pero resaltaron también que hay una falencia en el modo de hacer prácticos todos esos conocimientos: poner en juego lo asimilado en un campo muy distinto a aquel donde los periodistas profesionales se mueven.

Es decir, tiempos de producción y publicación de notas y programas, temas elegidos para los trabajos, y contingencias que no suelen tenerse en cuenta.

En ningún momento se mencionó la sobre-exigencia ni la falta de recursos para llevar adelante la carrera, sino todo lo contrario. Se percibe que el discurso de los graduados se relaciona con un pedido de una mayor profundización del aprendizaje y los contenidos desde lo académico, que se traduzca en una mejor calidad de periodistas profesionales.

A close-up, slightly blurred photograph of a stack of papers. A white pen and a white highlighter are resting on the papers. The text 'Conclusiones finales' is overlaid in a white serif font on a black rectangular background. The papers have some text and a logo visible, including the word 'HOL' and 'P. 03211011'.

Conclusiones finales

XI

Conclusiones

Llegó el punto de finalización de esta tesis después de un largo camino recorrido, y las sensaciones y los pensamientos se nos disparan a la hora de intentar reflexionar acerca de nuestro proceso, lo que nos deja personalmente como aprendizaje y de hacer un análisis en torno a qué suma al campo de la Comunicación.

La génesis de este trabajo tuvo su semilla en un temor: aquel que nos decía que no podríamos trabajar de lo que nos gustaba hacer y habíamos decidido estudiar. Ya resaltamos el hecho de que en lugar de dejarnos avasallar por esa idea, decidimos enfrentarla y he aquí los resultados.

Cuando empezamos a transitar las primeras hipótesis referidas al porqué de la realidad expuesta por el informe del CEOM, y antes de cualquier aproximación empírica al respecto, nuestros pre-conceptos nos llevaron a recorrer y escuchar las más variadas explicaciones.

Así, por ejemplo, se nos presentó la idea de la existencia de ciertas falencias en la formación que la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la UNLP otorgaba. En su momento, pensamos que tal vez la Academia no estuviera contemplando las posibilidades que existían en cuanto a los nichos de inserción laboral para sus graduados, o que los contenidos de sus carreras no eran suficientes para lo que luego les sería requerido a los recibidos.

Luego, observamos la dinámica que los medios de información iban configurando cada vez con mayor fuerza, en la que un comunicador que desea desempeñarse específicamente como periodista, debe ser lo más versátil posible, y aggiornarse de manera constante, en especial en lo referido al manejo de las nuevas tecnologías, para poder no sólo ya conseguir trabajo sino sostenerlo en el tiempo. Esto implicaba una realidad laboral en la que los medios buscaban profesionales capaces de crear producciones integrales por sí mismos y, de ser posible, solos.

Indagando un poco más, y avanzando en nuestra carrera, nos topamos también con un aspecto fundamental de nuestra profesión en cual no habíamos reparado hasta ese momento: el hecho de que el ejercicio de la libertad de expresión es un derecho humano básico y primordial, lo que imposibilita el establecimiento de un colegio de periodistas que limite ese acceso a los medios a toda persona que no posea un título universitario habilitante.

Este punto en especial, nos llevó a empaparnos de los debates que existen acerca de cómo reglar al periodismo desde la formación académica, siendo que muchos de quienes lo ejercen desde hace años y de manera intachable, no pasaron jamás por un aula, y que otros, flamantes egresados de las carreras de comunicación se iban encontrando con realidades que distaban bastante, en algunos casos, de lo que habían aprendido y aprehendido como ideal en la universidad.

Y fue allí donde vimos el primer resquicio de lo que pensamos como fundamental para el ejercicio de nuestra profesión y es la noción de que al maestro lo hace la práctica, y que si tiene un respaldo académico, mucho mejor. Lo que es tan sencillo como pensar que para ser periodista, hay que hacer periodismo.

Esto que parece redundante al ser planteado de esta forma, resulta no ser tan obvio especialmente cuando uno empieza a estudiar y se deja llevar por la corriente de materias que plantea la Facultad.

Si bien los talleres del Ciclo Común dan una base del oficio periodístico, la sensación en muchas ocasiones, fue la de empezar a cursar cada materia creyendo que teníamos años de práctica encima y descubrir todo lo que nos faltaba tan sólo al comenzar con las salidas al aire obligatorias una vez por semana por ejemplo, a *Radio Universidad*, o con nuestro primer encuentro con la edición total que de las producciones de los alumnos se hace en Gráfica III, por citar tan sólo algunos ejemplos.

Y a la par de estas experiencias que íbamos teniendo, nos percatábamos de que estábamos completamente inmersas y comprometidas con este trabajo. Que en verdad, nos preocupaba el poder sumar desde algún lugar para cambiar lo que fuera necesario en pos de ayudar a que esa brecha que parecía existir entre los medios a los que aspirábamos llegar, y las aulas en las que nos encontrábamos, se redujera lo más posible.

Entonces, ¿qué perfil de comunicador/periodista forma la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la UNLP?

Ya establecimos que el periodismo es una profesión reconocida “como de importancia fundamental en las sociedades democráticas, los resultados del trabajo periodístico se revisten de autoridad, y constituyen una herramienta de poder”³⁶. Esta noción es fácilmente reconocible en el discurso expuesto tanto por las autoridades como por los docentes y el Plan de Estudios 1998 de la FP y CS.

A partir de ello, podemos decir que la imagen que la institución tiene de sus graduados es la de un profesional con espíritu crítico; comprometido con la realidad; responsable y portador de una ética profesional; con una capacidad receptiva a los problemas sociales; que busca ejercer un periodismo popular que salga de la agenda setting y que proponga contenidos y abordajes nuevos; tiene capacidad de opinar, argumentar, desarrollar críticamente un análisis, mediar en distintos tipos de interlocución y su concepción de la comunicación está fuertemente atravesada por los derechos humanos.

Esto coincide con nuestra postura que considera que el periodista no es sólo un intermediario entre los hechos y las noticias, sino que tiene una responsabilidad social indispensable en la construcción de sentido de una sociedad, ya que es ante todo un comunicador que debe ser responsable con la información que maneja y la interpretación de la misma, porque finalmente, está brindando un servicio a la ciudadanía que confía en él para estar informada.

Además, encontramos que la formación de Licenciados en Comunicación Social con Orientación Periodismo en el ámbito de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social está muy atravesada por la producción de contenidos periodísticos.

Junto a esas nociones que se desprenden desde lo académico, buscamos lo que esos profesionales piensan acerca de su propia formación. Ellos aseguran que la Facultad les enseñó a redactar, a diferenciar los géneros y formatos, y a identificar contextos históricos, políticos y sociales, ade-

más de muchos otros contenidos teóricos y contextuales que los dotaron de un bagaje de cultura general muy importante.

Sin embargo, resaltaron también que hay una especie de distancia en el modo de hacer prácticos todos esos conocimientos, ya que consideran que el poner en juego lo asimilado en las aulas es muy distinto a lo requerido en el ámbito donde los periodistas profesionales se mueven. Especialmente, en lo que a tiempos de producción y publicación de notas y programas, temas elegidos para los trabajos, y contingencias inesperadas que no suelen tenerse en cuenta se refiere.

Y ¿qué perfil de comunicador/periodista buscan los medios de comunicación de las ciudades de Buenos Aires y La Plata?

Podemos afirmar que, en líneas generales, todos requieren a personas no necesariamente graduadas pero sí que tengan algún tipo de contacto con una carrera de comunicación y que sean capaces y tengan la predisposición a aprender a partir de la práctica constante. Y esto parte de concebir al periodismo como un oficio que depende sobre todo del esfuerzo que cada uno ponga en su ejercicio.

Todos buscan a personas que posean práctica en escritura y que conozcan la agenda mediática, en especial en lo que a política se refiere.

Los diarios *La Nación* y *Clarín* merecen un tratamiento aparte por poseer un sistema propio y particular de contratación, basado en la obligación de los aspirantes de realizar la maestría paga de cada medio, sin miramientos en lo referido a títulos universitarios ni experiencia, sino tan sólo en la situación económica de cada uno, puesto que no cualquier persona puede acceder al dinero necesario para pagar por esas capacitaciones.

Ahora, ¿qué distancia existe entre ambos?

La brecha abarca cuestiones muy puntuales, pero que están todas relacionadas con la falta de práctica profesional que los graduados presentan a la hora de empezar a trabajar en medios.

Así, tanto la falta de calidad y estilo de escritura de esos nuevos profesionales, como el poco manejo de la agenda mediática, de los tiempos de realización de las notas, la falta de lectura de diarios, de conocimiento acerca de cómo crear una agenda, cómo manejar fuentes y la falta de contacto con el dinamismo del medio son todas realidades que se solventan sencillamente con más y mejor práctica.

Y esto se relaciona en gran medida con la opinión que presentaron muchos de los referentes de los medios de información aquí entrevistados, cuando aseguran que la carrera de la FP y CS, con su Plan de Estudios 1998 ha incorporado la teoría como buen sostén de la parte comunicacional y de forma satisfactoria, pero ha dejado de lado, en parte, la práctica; lo que provoca una pérdida de foco del oficio, que en la orientación periodismo tendría que ser fundamental.

Haber elegido la entrevista en profundidad para el trabajo de campo fue, como menciona Díaz Barriga, “no quedarse con la primera respuesta, sino de buscar profundizar, de provocar en el entrevistado una serie de asociaciones y producciones que amplíen, y contradigan sus formulaciones”³⁷.

A partir de ellas, y los distintos cruces, fueron posibles muchas de estas conclusiones.

Entonces, ¿qué hacemos?

Consideramos a la comunicación como un fenómeno social permanente que abarca toda la vida en sociedad, ya que “en cualquier acto de comunicación no se transmite sólo un mensaje, sino también una cultura, una identidad y el tipo de relación social que enlaza a los interlocutores”³⁸. Esa dinámica constante de producción colectiva, también se trasmite a ella como disciplina.

Es por eso que pensamos que está claro que existe la necesidad de transformar el Plan de Estudios, y eso es visible no sólo a partir de este trabajo sino que también lo evidencia la convocatoria por parte de la Facultad y la respuesta de la comunidad académica en general al participar de las

Jornadas Institucionales de Diagnóstico y Revisión del Plan de Estudios 1998, realizadas en 2010³⁹, y que seguirán su curso con vistas a reformar el Documento Curricular 1998, en pos de mejorar la formación desde la FP y CS.

Nos parece valioso frente a ese escenario el aporte que este trabajo pueda hacer con respecto a las críticas y aportes realizados al Plan de Estudios 1998, tanto desde los espacios académicos como desde los laborales. En ese sentido, sería interesante que esta tesis integrase el material de consulta para el recientemente creado, Programa de Evaluación y Transformación Curricular de las Carreras de Licenciatura y Profesorado en Comunicación Social, en el marco de la Secretaría Académica de la Facultad.

En una primera instancia y como piedra fundamental, se encuentra la idea de la incorporación de una mayor práctica, tanto en las aulas como a través de la promoción y oferta a los estudiantes de una mayor cantidad de pasantías laborales, que los acerquen al campo laboral a lo largo de todos sus años de estudio. En este sentido, muchos de los graduados opinaron que sería importante el incluir la realización de pasantías profesionales obligatorias como requisito para recibirse.

Otro punto se refiere a la forma y estructura curricular. Casi la totalidad de los entrevistados de todos los ámbitos comparten la opinión de que ciertas materias deberían ser obligatorias, como es el caso de las vinculadas a la Historia y a la Economía; y que la extensión de las asignaturas debería reformularse en cada caso. Esto es que muchas de las que son cuatrimestrales poseen un potencial de profundidad teórica tan grande que ameritaría más extensión.

También está muy presente la idea de crear un Plan de Estudios cuyo recorrido esté más estructurado, de forma tal que aquel alumno que desea especializarse en escritura, por ejemplo, sepa claramente qué materias hacer y en qué orden.

A este respecto en particular, encontramos que la experiencia reciente de la creación del Programa de Línea de Escritura⁴⁰ en el marco del Centro de Investigación en Lectura y Escritura (CILE) de la FP y CS, es un paso imprescindible hacia la consolidación del modelo que planteamos. Un profesional con herramientas sólidas en lectura y escritura; preparado para utilizar la principal herramienta de un comunicador: la palabra.

Otra crítica recurrente remite al hecho de que todas las materias del Plan 1998 sean promocionales sin examen final. La gran mayoría de nuestros encuestados puso énfasis en el reformar este aspecto, puesto que la comprensión integral de cada materia que se logra a través de la preparación para una mesa de final no guarda demasiada relación con los conceptos vistos de forma fragmentada y muchas veces básica que provoca el poder promocionarlas. Los graduados opinaron que esto es una falta de exigencia que resta capacidad de análisis y condensación de las nociones que cada materia pretende dar.

Un aspecto muy marcado remite a la velocidad de cambio de las realidades sociales. Así, por ejemplo, la aparición de la prensa institucional como nicho laboral para los periodistas, genera la necesidad de incorporar materias que orienten la formación en ese sentido, que preparen a los profesionales también para trabajar en esos lugares.

Y, finalmente, una cuestión muy importante se relaciona con la puesta en vigencia de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual, la cual, cuando sea implementada en su totalidad, reconfigurará todo el espectro mediático actual, en pos de mejorar las condiciones del campo de la comunicación en todos sus sentidos.

Con vistas a eso, sería importante incorporar materias específicas que referan al aprendizaje de gestión de medios, esto es, cómo desarrollar un sistema administrativo que brinde sustentabilidad económica en el tiempo. Y de la misma forma, que se amplíe la enseñanza del abordaje de trabajos desde ambientes comunitarios y cooperativos, que podrán, finalmente y gracias a la Ley, cobrar

relevancia y subsistir en un campo que aun es ferozmente competitivo, pero que promete transformarse volverse mucho más democrático.

Latinoamérica vivió desde los años 70, y con más énfasis durante la década de 1990, una ola de cambios sociales y económicos de la mano del liberalismo y el neoliberalismo, que llevaron a que en éstos últimos 20 años “el desempleo, la precarización y el empleo no registrado han dejado de ser marginales para convertirse en rasgos predominantes del mercado de trabajo”⁴¹.

Argentina no estuvo fuera de ese proceso, y su crisis de 2001-2003 fue un quiebre a partir del cual se vivieron cambios positivos respecto a la estabilidad social y económica. La Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual, es fruto de ese cambio que atravesó el país, y que lo coloca en una posición mucho más democrática, puesto que permite mayor y mejor acceso a la comunicación en todas sus formas.

Este punto creemos que es fundamental para el futuro de los periodistas, para los profesionales de la comunicación en particular y para la sociedad argentina en general. La idea de que haya más medios abre un campo laboral más diversificado, con posibilidades de crear distintos productos que tengan un espacio más amplio para manifestarse.

Tal como afirma Stella Martini: “como en todo oficio o profesión, en el periodismo entran en juego opiniones, representaciones del mundo y de la propia tarea, prejuicios y adscripciones a un estilo, un género, una empresa, una ideología determinados. Es una práctica investida tanto del poder que da la información, como de su capacidad potencial para aportar al ejercicio de la ciudadanía”⁴².

Ante esas opciones, es necesario que la Academia produzca trabajadores preparados para los diferentes nichos de la profesión y con la conciencia de aportar, justamente, al ejercicio de la ciudadanía en un país democrático como el nuestro.

PARA SER JUSTAS

En algún momento, nos encontramos pensando de forma muy pesimista al respecto de la enseñanza que recibimos en la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la UNLP. Nos desencantamos al llegar a nuestro tercer año y descubrir recién en el Taller de Producción Gráfica II, cómo debíamos crear una agenda, cómo hablar y mantener las fuentes y cómo escribir noticias buscándolas nosotras mismas y escribiéndolas en el transcurso de las dos horas y media que duraba la clase.

Nos hizo enojar el descubrir que nunca habíamos tenido que salir a la calle a buscar una nota, que jamás habíamos hecho un móvil para radio en el momento y el lugar del hecho, que no teníamos la práctica que nos pidieron cuando empezamos a trabajar.

Sin embargo, llegamos a este punto y vimos que somos producto de la FP y CS, y pensamos que uno de los mayores logros que esta Casa de Estudios puede adjudicarse es el de formar profesionales lo suficientemente críticos como para cuestionar incluso su propia formación, y ante eso, bregar de forma incansable en pos de mejorarla; no quedarse en la mera crítica sino colaborar desde sus distintos lugares con aportes para la calidad de los futuros profesionales.

Además de eso, nos parece muy destacable el hecho de que sólo el 20% de los graduados entrevistados por nosotras no realizó nunca una experiencia laboral en medios de información. Creemos que es clara la mejoría en cuanto a la situación laboral de los profesionales de la FP y CS, y que si algo cabe en estos momentos son las críticas para lograr que cada vez la formación sea mejor.

A esto le sumamos otro aspecto que nos parece importante, que es el que tiene que ver con nuestros ejercicios laborales.

Las tres realizamos experiencias de docencia mediante la realización de ayudantías dentro de algunas materias de la Facultad, lo que nos otorgó la mirada desde el ámbito de la enseñanza que no teníamos antes y que tan fundamental nos parece ahora.

Laura empezó su trabajo en medios a través de la realización de pasantías laborales promovidas por la FP y CS en convenio con las empresas mediáticas. Lo que al principio fueron labores temporales colaboraron con que hoy forme parte del personal de planta de un diario platense.

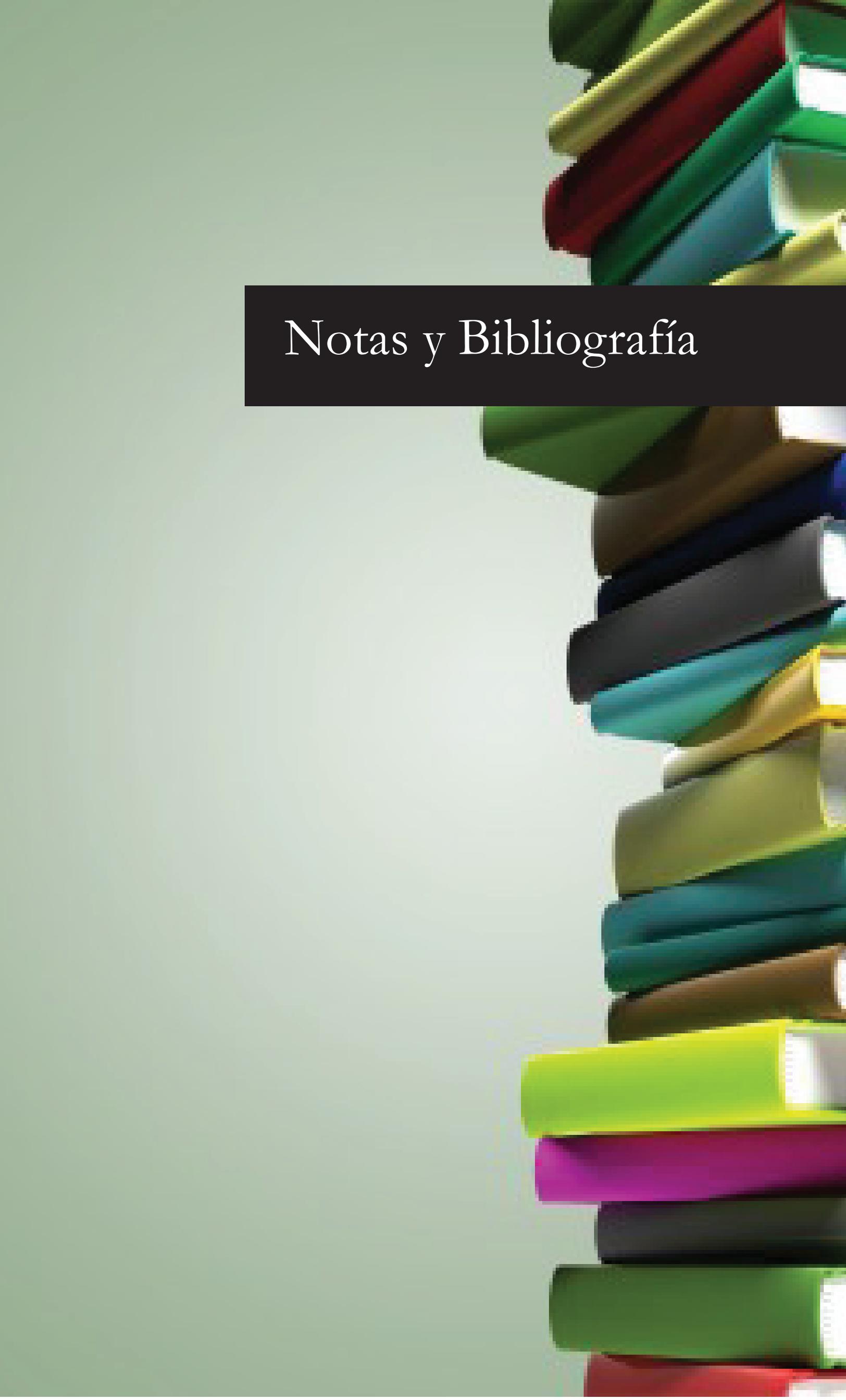
Paola terminó de cursar y volvió a residir a Saladillo, su ciudad de origen. Trabajó como periodista de un diario regional al que ingresó por presentar su curriculum, y sufrió también la experiencia de poner en práctica todo lo que sabía desde la teoría, más la realidad de aprender en ocho meses de trabajo en el campo lo que cinco años en la Facultad no habían logrado darle.

Celeste se desempeñó a través de la presentación a becas de experiencias laborales en un centro de investigación de la FP y CS, y actualmente, trabaja en el área de prensa institucional de un ministerio provincial.

Las tres accedimos a nuestros trabajos de forma distinta; las tres nos encontramos con dificultades y realidades diversas, pero en última instancia, rescatamos el hecho de que las tres pudimos adaptarnos a las realidades que se nos presentaron, y que sin contar todavía con nuestros títulos universitarios, las tres pudimos desempeñarnos en las áreas a las cuales apunta la carrera que elegimos estudiar. Y eso, fue gracias a haber pasado por la Facultad.

El proceso que atravesamos tal vez sea el lógico. Empezamos con ciertas expectativas con respecto a lo que íbamos a estudiar; nos chocamos con algunas cosas que nos gustaron y otras que nos desagradaron y luego, nos topamos con realidades a las cuales temimos.

Finalmente, convertimos ese cúmulo de experiencias encontradas en un producto final que pensara al oficio que amamos, el periodismo, a partir de una mirada desde y para lo académico, que no sólo nos terminara de completar como profesionales, sino que aporte a la formación de profesionales de cada vez mayor excelencia en la comunicación de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la UNLP de aquí en adelante.

A stack of colorful books is positioned on the right side of the page, extending from the top to the bottom. The books have various spine colors including green, red, blue, yellow, brown, black, teal, light green, dark green, purple, and dark blue. The text 'Notas y Bibliografía' is centered in a black box over the upper part of the stack.

Notas y Bibliografía

NOTAS

- 1 Centro de Graduados de FP y CS, UNLP; Informe Carta Consejo Directivo. Marzo 2010. Disponible en http://www.perio.unlp.edu.ar/htmls/graduados/documentos/informe_carta_consejo_directivo.pdf
- 2 Klein, Darío. “El papel del periodismo de investigación en la sociedad democrática”. Disponible en: http://www.cem.itesm.mx/dacs/publicaciones/logos/antiores/n22/22_dklein.html
- 3 Martín, Stella. Periodismo, noticia y noticiabilidad. Buenos Aires: Editorial Norma, 2000.
- 4 Idem nota 3.
- 5 Idem nota 3.
- 6 Giménez, Gilberto. “Comunicación, cultura e identidad. Reflexiones epistemológicas”. IV Coloquio Internacional de Cibercultur@ y Comunidades Emergentes de Conocimiento Local, San Luis Potosí, abril de 2009.
- 7 Idem nota 6.
- 8 Idem nota 6.
- 9 Idem nota 6.
- 10 Idem nota 6.
- 11 Zandomeri de Juárez, Norma. Inserción laboral de los jóvenes. Santa Fe: Universidad Nacional del Litoral, 2004. Página 11.
- 12 Idem nota 11.
- 13 Orozco Gómez, Guillermo. La investigación en Comunicación desde la perspectiva cualitativa. La Plata: Ediciones de Periodismo y Comunicación, UNLP, 1996.
- 14 Vasilachis de Gialdino, Irene. Métodos cualitativos I. Los problemas teórico-epistemológicos. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina S.A., 1993.
- 15 Idem nota 14.
- 16 Idem nota 14.
- 17 Díaz, Gisela I. y Andrés Ortiz, Rafaela. La entrevista cualitativa. México. Universidad Mesoamericana, Cultura de Investigación Universitaria, 2005.
- 18 Díaz Barriga, A. La entrevista a profundidad. Elemento clave en la producción de significa-

ciones. TRAMAS # 3. Subjetividad y procesos sociales. México. Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco. Diciembre, 1991. pp161-178.

19 Idem nota 18.

20 Blasco Hernández, Teresa y Otero García, Laura. “Técnicas conversacionales para la recogida de datos en investigación cualitativa: La entrevista (II)” en Nure Investigación, N° 34, Centro Nacional de Medicina Tropical. Instituto de Salud Carlos III, Mayo - Junio 08.

21 Idem nota 13.

22 Martínez Bonafé, Jaume. ¿Cómo analizar los materiales? Cuadernos de Pedagogía. S/F

23 Idem nota 22.

24 AA.VV. Documento curricular y Plan de Estudios 1998. La Plata. Ediciones de Periodismo y Comunicación. FP y CS-UNLP, noviembre de 1997.

25 Idem nota 24.

26 Idem nota 24.

27 Idem nota 24.

28 Idem nota 24.

29 Idem nota 24.

30 Idem nota 24.

31 Idem nota 24.

32 Idem nota 24.

33 Entrevista al Profesor Guillermo Quinteros, titular de Historia de las Ideas y los Procesos Políticos (FP y CS-UNLP). Noviembre de 2010.

34 Disponible en http://www.grupoclarin.com/content/cp_criterios.html

35 Disponible en: http://www.unlp.edu.ar/uploads/docs/academicos_anuario_2010.pdf

36 Idem nota 3.

37 Idem nota 18.

38 Idem nota 6.

39 Informe Preliminar Comisión Especial de Seguimiento del Plan de Estudios 1998. FP y CS-UNLP. La Plata. 2010. Disponible en <http://www.perio.unlp.edu.ar/node/420>

40 Programa del Centro de Investigación en Lectura y Escritura (CILE). Aprobado por Consejo Directivo de la FP y CS el 28/12/2009 por Res. 128/2009. Su objetivo fue trabajar en la conformación de un recorrido específico en la currícula de la carrera de la Licenciatura en Comunicación Social, para la formación en la lectura y la escritura –como herramientas fundamentales de la profesión- de los futuros profesionales, que luego, pudieran tener la posibilidad de articular con un estudio de Posgrado: la Especialización en Edición.

41 Idem nota 11.

42 Idem nota 3.

BIBLIOGRAFÍA

- BARBERO, Jesús Martín. De los medios a las mediaciones. México, Gustavo Gili. 1987.
- BELINCHE y otros, “El campo laboral de la comunicación”. Centro de Estudios y Observación de Medios, FP y CS UNLP, 2005. Disponible en <http://www.perio.unlp.edu.ar/centros/ceom/pubyart/camposespanol.htm>.
- BLASCO HERNÁNDEZ, Teresa y OTERO GARCÍA, Laura. Técnicas conversacionales para la recogida de datos en investigación cualitativa: La entrevista (II). Nure Investigación, n° 34. Centro Nacional de Medicina Tropical. Instituto de Salud Carlos III, Mayo - Junio 08.
- CENTRO DE GRADUADOS DE FP y CS, UNLP; Informe Carta Consejo Directivo. Marzo 2010. Disponible en http://www.perio.unlp.edu.ar/htmls/graduados/documentos/informe_carta_consejo_directivo.pdf
- DÍAZ BARRIGA, Ángel. La entrevista a profundidad. Elemento clave en la producción de significaciones. TRAMAS # 3. Subjetividad y procesos sociales. Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco. México, diciembre 1991. pp161-178
- DÍAZ, Gisela I. y Andrés Ortiz, Rafaela. La entrevista cualitativa. México. Universidad Mesoamericana, Cultura de Investigación Universitaria, 2005
- DOCUMENTO CURRICULAR Y PLAN DE ESTUDIOS 1998. Facultad de Periodismo y Comunicación Social, Universidad Nacional de La Plata. La Plata: Ediciones de Periodismo y Comunicación, Noviembre 1997.
- GIMÉNEZ, Gilberto. “Comunicación, cultura e identidad. Reflexiones epistemológicas” IV Coloquio Internacional de Cibercultur@ y Comunidades Emergentes de Conocimiento Local, San Luis Potosí, abril de 2009. Disponible en <http://perio.unlp.edu.ar/teorias2/textos/m4/gimenez.pdf>
- GUILLERMO, María Guadalupe y VESTFRID, Pamela. La formación en Comunicación Social en la Escuela Superior de Periodismo y Comunicación Social de la UNLP durante la última dictadura militar (1976-1981). La Plata: Ediciones de Periodismo y Comunicación Social. Mayo de 2004.
- HALPERÍN, Jorge. La entrevista periodística. Argentina: Paidós, 1998.
- HORKHEIMER, MAX & ADORNO, THEODOR. Dialéctica del iluminismo. Estados Unidos, 1944.

Sitio web del Grupo *Clarín*: http://www.grupoclarin.com/content/cp_criterios.html

KLEIN, Darío. “El papel del periodismo de investigación en la sociedad democrática”. Disponible en: http://www.cem.itesm.mx/dacs/publicaciones/logos/anteriores/n22/22_dklein.html

MAJLUF MILENKOVA, Salima Luisa; SAGASTUME, Nelly Eulalia y SÁNCHEZ, Rosana Graciela. Diagnóstico de la situación actual de las carreras de periodismo y comunicación social. Tesis de Licenciatura en Comunicación Social, FP y CS-UNLP. La Plata. Marzo de 1994.

MARTÍNEZ BONAFÉ, Jaume. ¿Cómo analizar los materiales? Cuadernos de Pedagogía. S/F.

MARTINI, Stella. Periodismo, noticia y noticiabilidad. Buenos Aires: Editorial Norma, 2000.

OROZCO GÓMEZ, Guillermo. La investigación en comunicación desde la perspectiva cualitativa. La Plata: Ediciones de Periodismo y Comunicación, 1996.

SAGASTI, María Ticiania. Teorías de la Comunicación y perfil de comunicador de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la UNLP. Tesis de Licenciatura en Comunicación Social, FP y CS-UNLP. La Plata. Mayo de 2009.

VASILACHIS DE GIALDINO, Irene. Métodos cualitativos I. Los problemas teórico-epistemológicos. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina S.A., 1993.

VERÓN, Eliseo y Sigal, Silvia. Perón o muerte: los fundamentos discursivos del fenómeno peronista. Buenos Aires: Eudeba, 2003.

VERÓN, Eliseo. La semiosis social. Barcelona: Gedisa, 1987.

ZANDOMERI DE JUÁREZ, Norma. Inserción laboral de los jóvenes. Universidad Nacional del Litoral, Santa Fe, 2004